

CERCA DEL BORDE

Darío

dario.palmero@gmail.com

www.cercadelborde.com

YEMAS:

3. Los fantasmas de Rodrigo

5. La rana toro

9. Teoría King Kong

26. Ternura

42. La interpretación de los huevos...de los fuegos...¡de los sueños!

52. El día más feliz

55. El volcán de Ronquidos

63. La Tumba de los Candados

80. Alicia y los paraísos perdidos

98. Los días correrán como conejes

120. Moby Dick o tenemos que hablar del tamaño de las ballenas

Los fantasmas de Rodrigo

Rodrigo murió a los 52 años de un paro cardíaco durante un asado un sábado por la noche, mientras bailaba una chacarera con Milagros.

Cecilia, una compañera de trabajo de Rodrigo, asegura haberlo visto en el supermercado una semana después del funeral, con la barba desprolija semicanosa que tenía al momento de morir y la última vez que lo vio: el viernes por la tarde, mientras cerraban el local de accesorios para odontólogos donde trabajaban juntos.

Roberto, su tío paterno y padrino, asegura haberlo visto mientras le daba de comer a los chanchos en su quinta, un mes después del funeral. Rodrigo estaba parado en la calle de tierra que linda la quinta. Sin barba, sin canas y mucho más flaco de como lo encontró Cecilia. Tenía la apariencia de sus 27 años, que fue la última vez que Roberto lo vio. Dejaron de verse luego de una disputa familiar por la herencia del abuelo Roque, padre del padre de Rodrigo y padre de Roberto.

Laura asegura que Rodrigo se le apareció en un sueño, 3 semanas después del funeral. Laura fue el primer beso de Rodrigo y Rodrigo fue el primer beso de Laura. Fueron novios un año cuando los dos tenían 14 años. Cuando terminaron el secundario, él se fue a estudiar a Buenos Aires y ella se fue a estudiar a Córdoba. Nunca coincidieron cada vez que volvían a su pueblo y no volvieron a verse hasta que se reencontraron en el sueño de Laura, él con sus jóvenes 18 años, como cuando se vieron por última vez durante la fiesta de egresados del secundario. Laura se despertó del sueño con una sonrisa.

- Ninguno de esos soy yo –dijo el fantasma de Rodrigo.

La rana toro

Juana se despertó de la siesta pensando que eran las 8 de la mañana. El sueño la había calmado y en los primeros minutos de despierta siguió así, hasta que recordó el porqué no había podido dormir bien la noche anterior, el porqué había tenido que tomar un clonazepam para poder dormir unas horas por la tarde: el porqué era Diego.

Juana conoció a Diego en la fila de entrada de un recital de «Conociendo Rusia». Juana había ido sola, Diego también. Hablaron de lo mucho en común que tenían ambos: música, cine y literatura. Intercambiaron sus teléfonos y a la semana siguiente, se escribieron y se volvieron a ver, esta vez en un bar. Diego le regaló una taza con la cara impresa de Amélie, de la famosa película francesa. Juana le había confesado que esa película era muy importante para ella, que se sentía muy identificada con el personaje de Amélie y su mundo idílico. Esa misma noche, cogieron en el departamento de Juana. Diego parecía perfecto, era su Nino (personaje del que Amélie se enamora en la película).

Al día siguiente, Juana se enteró por amigas en común que Diego era casado, tenía dos hijos, que era el ex de Andrea y Tamara, dos chicas del ambiente indie

que ella detestaba y lo que fue aún más devastador para Juana: Diego la bloqueó de su WhatsApp, apenas unas horas después de que se despidieron, después de haber pasado la noche juntos.

Antes de tomarse el clonazepam, le había mandado un audio de WhatsApp a Josefina, contándole con lujo de detalles los pormenores de su affaire con Diego y de lo triste y decepcionada que se sentía. Juana se levantó de la cama en dirección a la cocina, para poner la pava y tomarse unos mates. En la mesada, al lado de la bacha para lavar los platos, estaba la taza de Amélie que le regaló Diego. La mirada y la sonrisa de Amélie parecían burlarse de las expectativas frustradas de Juana.

-Película de mierda, esto me pasa por ser tan cornuda - se dijo en voz alta, todavía somnolienta por los efectos de la siesta y el clonazepam.

En ese preciso instante, recibió un mensaje de texto de WhatsApp de Josefina:

(mensaje de texto de Josefina):

- Amiga, la próxima, hacé como la rana toro.

Josefina es la mayor de sus amigas, la más experimentada y racional (según Juana, por ser de Capricornio). Josefina se definía como «rápida pero no boluda» y eran muy característicos sus mensajes aparentemente descolocados y enigmáticos.

(mensaje de texto de Juana):

- A ver, contame...

(audio de Josefina)

- Hola amiga. Las rana toro son de África. Las hembras son mucho más grandes que los machos. Para no quedar preñada de cualquier pelotudo, antes de aparearse, la hembra golpea a los machos muy fuerte y a los que se la bancan, se los garcha.

Juana terminó de escuchar el audio y a la espera de un remate, inmediatamente recibió un mensaje de texto de Josefina:

(mensaje de texto de Josefina):

- Dejá de cogerte pelotudos, Juana.

El agua hirvió. Ya no estaba apta para hacer unos mates. Juana tomó la taza de Amélie que le regaló Diego y se preparó un café con el agua hervida. Se sentó en la mesa de la cocina y mientras le daba sorbos a la taza, se dispuso a instalar Tinder y a comer tortas fritas viejas.

Teoría King Kong

La prestigiosa universidad francesa de La Sorbonne, organizó un concurso de ensayos para celebrar la vida y obra del filósofo Henri Bergson, autor de «Materia y Memoria», «La Risa» y «La Evolución Creadora», entre otras. Los ensayos seleccionados serán publicados en el año 2027, cuando se cumplan 100 años del Premio Nobel de Literatura ganado por el propio Bergson. La temática propuesta para el concurso sería la de replicar el debate que mantuvieron Bergson con el físico Albert Einstein sobre la noción de «tiempo», pero en esta oportunidad sería debatir desde la filosofía con la física cuántica (universos paralelos). El profesor de filosofía de la Universidad Nacional de La Matanza, Pedro «el feo» Rodríguez se sumó al concurso, amadrinado por la filósofa rumana, Nicoleta Ionita, quien fuera lectora privilegiada (y posterior traductora al rumano) en 1979 de los borradores de «Rizoma» y «Del Ritornelo...», mesetas del libro «Mil Mesetas» de Gilles Deleuze y Felix Guattari, de su proyecto escrito a cuatro manos, «Capitalismo y Esquizofrenia».

A modo de adelanto y de divulgación para un público masivo, Rodríguez publicó en sus redes sociales, 3 textos que a continuación presentamos, para que pueda ser leído en simultaneo por usted y por nosotros, les otros usted:

Escenario de representación n° 256:

Romeo Sánchez nació un 13 de Septiembre a las 22:37. Era el hijo único de una familia católica practicante y acomodada de San Isidro, Provincia de Buenos Aires. Extrovertido, alto, esbelto, de mandíbula pronunciada y rostro simétrico, desde muy temprana edad logró tener la atención y una conexión muy fluida con las mujeres. Se destacó jugando al Rugby en el Club Newman y a los 25 años, recibió una invitación de parte de Benito, su mejor amigo, para concurrir a una fiesta de Halloween en el barrio privado Los Lagos, en Nordelta. Para la ocasión se disfrazó (no irónicamente) de Jesús de Nazareth. Durante la fiesta y mientras compartía unos tragos con Benito, a Romeo le presentaron a una chica muy hermosa, rubia, que estaba disfrazada de Alicia, de «Alicia en el país de las maravillas». Su nombre era Julieta Cano. Ambos, Romeo y Julieta, al cruzar miradas por primera vez sintieron cosquillas en el cerebro, aceleración de su ritmo cardíaco y flujos de sangre se acumularon en la zona de sus ingles.

Comenzaron esa misma noche una

relación que duró 6 meses, hasta el día en el que Romeo le confesó a Julieta que se había enamorado de Ricardo, un venezolano que ambos conocieron durante una fiesta electrónica y al que invitaron a hacer un trío esa misma noche.

Romeo Sánchez murió a los 82 años. Una semana antes de morir le confesó a Benito, su mejor amigo, que Julieta Cano fué la mujer a la que más amó en su vida.

Escenario de representación n° 2⁸:

Romeo Sánchez nació un 13 de Septiembre a las 22:37. Era el hijo único de una familia de clase trabajadora y peronista, de Caseros, provincia de Buenos Aires. Introverso, no muy alto y de rostro exótico, encontró en el fútbol, la literatura y la música de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota (de ahora en más «Los Redondos») un refugio para robustecer su personalidad. A los 14 años comenzó a tocar la guitarra y a los 20 pudo comprarse una Fender Stratocaster Roja, después de dos años de trabajar junto con su padre. Al año, ingresó como guitarrista estable en una banda tributo a Los Redondos: «Las Moscas de Oktubre». A los 24 años, recibió una invitación de parte de Blas, su mejor amigo, para concurrir a una fiesta de Halloween en el barrio de Recoleta, en Capital Federal:

- ¿Y quién la organiza? - le preguntó Romeo a Blas

- Son unos de Entre Ríos, 3 hermanos que viven juntos en una casa muy grande. Me dijeron que son re gorilas pero vamos a hinchar los huevos y de paso chupamos gratis.

Romeo fue vestido a la fiesta con una remera del conejo de la película Donnie Darko, que rezaba la frase «Why are you wearing that stupid man suit?» («¿Por qué estas vestido con ese estúpido traje de hombre?») y una campera canguro. Durante la fiesta y mientras compartían un fernet con Blas, a Romeo le presentaron a una chica muy alegre y social que estaba disfrazada de Alicia, de «Alicia en el país de las maravillas». Su nombre era Julieta Cano. Romeo al cruzar miradas por primera vez con Julieta, sintió aceleración de su ritmo cardíaco y un flujo de sangre se acumuló en la zona de su ingle. Julieta, al cruzar miradas con Romeo, no sintió nada. Antes de irse a otro sector de la fiesta, Julieta se percató que había comenzado a sonar «El Infierno esta encantador esta noche»

de Los Redondos y le dijo a Romeo:

- ¡Amooooo! ¡Me encanta este tema! ¿Te gustan Los Redondos?

Romeo no pudo contestar porque comenzó a sentir cosquillas en el cerebro. Julieta le sonrió y se fué. Blas, que estaba al lado de Romeo, entendiendo la escena, rió y le dijo:

- ¡Ni lo sueñes, Romeo! Es la hermana menor de los gorilas. Ella creo que no es gorila, es trosca, anarquista, algo así. Pero encima, mirá: ¿ves ese chabón que está ahí? Es el novio. Por lo que me dijeron, hace como 3 años que están juntos.

Aunque a los 24 años ya era consciente de «su liga», después de esa noche, Romeo no pudo dejar de pensar en Julieta. La empezó a seguir en Instagram y comprobó que efectivamente era muy fanática de Los Redondos. Ella también lo comenzó a seguir en Instagram y pensó que podían llegar a ser *grandes amigos*. Romeo se percató de esto y se impuso como disciplina, tratar de ignorarla y continuar con su vida.

El 2 de Octubre del año siguiente, recibió un audio de WhatsApp de Blas:

(Audio de Blas)

- ¿Te acordás de Julieta, la de la fiesta del año pasado? Cortó con el novio. El chabón la dejó por un venezolano, algo así. Este año organizan otra fiesta de Halloween en el mismo lugar. Vamos de unaaa.

Romeo decidió recomenzar sus interacciones con Julieta, a través de Instagram. Descubrió que también tenía X (Twitter) y que se hacía llamar @LaHijaDelFletero, en alusión a la canción de Los Redondos. Una semana antes de la fiesta de Halloween, Julieta re-twitteó un comentario de @florfreijo sobre el video-clip de «Me pedís», la última canción del trapero-reguetonero 20 Centímetros, que consistía básicamente en 2 minutos y 30 segundos de 20 Centímetros, entre dos chicas perreando a la cámara, cantando repetidamente: «*Me pedís que te dé, de mis espermas acrobáticos*». El comentario de Julieta que acompañaba el re-tweet era: «Con esto nadie se calienta!!». @LaRanaToro, le respondió de manera irónica que tal vez las chicas del video querían tener un hijo de 20 Centímetros y le compartió una entrevista de la televisión española a la ensayista y novelista francesa, Virginie Despentes, en la que le consultan su opinión sobre varones cis aconsejándose en «temas de seducción». Despentes respondió que le parecía bien que “los tíos hetero” se empiecen a hacer cargo de la pregunta «¿Para cuando la emancipación masculina?» de las últimas páginas de su ensayo, Teoría King Kong y dejen de ser una “horda iracunda de gilipollas”. Julieta le respondió a @LaRanaToro «que nadie puede decirle a los “tipos paqui” que hacer para levantarse una mina» y que lo único que se le puede aconsejar a cualquiera, en cualquier circunstancia, es «*sé tu mismo*». Romeo leyó la interacción y comenzó un intercambio de WhatsApps

con Julieta. Romeo le confesó que él había leído «textos de seducción» y que le habían *funcionado*. Esto último provocó en Julieta sentimientos de rechazo, de decepción pero también de duda. Esa noche, Julieta soñó con Romeo:

En el sueño, Romeo y Julieta se encontraban solos en la pista de baile donde se conocieron, rodeados por llamas de fuego. Romeo se acercaba hacia Julieta con decisión, susurrándole al oído: «tu belleza nunca me asustó». Después de unos besos, primero suaves y luego intensos, Julieta se despertó porque un flujo de sangre se acumuló en la zona de su ingle.

El día de la fiesta de Halloween, Romeo y Blas llegaron a la casa de Julieta. Romeo encontró a Julieta disfrazada de Alicia, de «Alicia en el país de las maravillas». A diferencia del año anterior, con una pollera más corta, un escote más pronunciado y una peluca mejor. Julieta hablaba con un chico alto, que estaba disfrazado de Jesús de Nazareth. Pareció despedirse del chico con un abrazo y mientras lo hacía, pudo reconocer a Romeo, que se encontraba a unos metros de ella. Cuando el chico alto disfrazado de Jesús de Nazareth se alejó, Romeo se acercó con decisión a Julieta. Julieta sintió una aceleración de su ritmo cardíaco. Cruzó los brazos para pretender indiferencia y miró con intriga a Romeo, que estaba disfrazado de payaso y con una Copa del Mundial del Fútbol en la mano izquierda.

- ¿Y esto que se supone que es? - dijo Julieta, señalándolo de arriba abajo.
- Vos deberías saberlo. - respondió Romeo.
- ¿Y que cosa debería saber?
- Que «las minitas aman los payasos y la pasta de campeón».

Julieta dudo unos segundos y le dijo a Romeo:

- Sos un imbécil.

Sonrió y comenzó a sentir cosquillas en el cerebro.

Un año después, Romeo Sánchez y Julieta Cano, se casaron en una ceremonia muy poco ortodoxa, conducida por Blas y por @LaRanaToro, en un barco de los astilleros donde Romeo trabajaba junto a su padre. Romeo estaba vestido con su remera de Donnie Darko y Julieta con el disfraz de Alicia, de «Alicia en el país de las maravillas» (el de la pollera más corta, el escote más pronunciado y sin la mejor peluca). Un pasacalle atravesaba el lugar:

«Todas las chicas buenas van al infierno».

Seis meses después del casamiento, Romeo y Julieta se dieron cuenta que no podían continuar la relación de esa manera, ya que se habían convertido en mejores amigos.

Julieta Cano murió a los 82 años. Una semana antes de morir, le confesó a su mejor amigo, Romeo Sánchez, que él, Romeo Sánchez, fué el hombre al que más amó en su vida.

Escenario de representación n° -256:

Julieta Cano nació un 13 de Septiembre a las 22:37. Era la hija única de una familia judía dueña de una tintorería en Lanús, en el Conurbano Bonaerense. De personalidad curiosa y obsesiva, desde muy chica se destacó por su carácter alegre y por sus ojos negros, calmos y sospechosos. El carácter alegre cambió a desconfiado y pesimista a los 14 años, cuando Ricardo, el chico que le parecía lindo, le confesó que no le gustaban las chicas. A los 17 años, durante el último año del secundario recibió una invitación para concurrir a una fiesta de Halloween en una casa en Talar de Pacheco, en el norte del Conurbano Bonaerense. Penélope, su mejor amiga, decidió ir disfrazada como Daria, el personaje de la serie animada de MTV y Julieta no se disfrazó, sino que fué

vestida con una remera del disco “...Like Clockwork” de Queens Of The Stone Age, un jean y zapatillas Topper. Ya en la fiesta y mientras compartían un Fernet con Penélope, se les acercó un chico de su misma edad llamado Romeo, que estaba disfrazado (irónicamente) de Jesús de Nazareth:

- Ey ¡aguante Queens Of The Stone Age! – le dijo Romeo a Julieta.

Romeo y Julieta cruzaron miradas por primera vez y no sintieron nada.

Comenzaron a hablar animadamente durante media hora sobre todas las cosas que tenían en común: música, cine y literatura mientras Julieta sentía una aceleración en su ritmo cardíaco. Penélope se dio cuenta de lo que estaba pasando y llevó a Julieta a otro sector de la fiesta. 2 horas después, muchos de los asistentes se encontraban comiendo hamburguesas en una de las sucursales del bar “El club de los 27”, entre ellos Julieta, Penélope y Romeo. El televisor del bar, encendido en un canal de noticias, mostraba imágenes de un accidente que había ocurrido esa noche: un Peugeot 207 se había estrellado en “Kiss Me”, un popular hotel alojamiento frente a la Terminal del Talar. Mientras Julieta y Penélope salían juntas del bar, Romeo se acercó a Julieta y le dijo:

- “Make It Wit Chu” para chapar, “You Can’t Quit Me Baby” para coger.

Julieta reconoció las dos canciones de Queens Of The Stone Age que acababa de citar Romeo y un flujo de sangre se acumuló en la zona de su ingle.

- Julieta, Romeo no es un romántico, ni un filósofo ni un poeta: es un cagón. – le insistió una semana después Penélope, que hacía ya unos meses que había sentido por Julieta cosquillas en el cerebro, aceleración de su ritmo cardíaco y que flujos de sangre se habían acumulado en la zona de su ingle. Sin tener los recursos para saber que hacer con lo que le pasaba con Romero, Julieta escribió un email para reservar turno con Graciela, una astróloga, pitonisa y sexóloga paraguaya muy popular en Lanús, que tenía la fama de ser infalible en la unión de parejas y de hacer lxs mejores chípá del Conurbano. En los flyers de Graciela pegados en los postes de las calles de la Lanús, había una cita del filósofo francés Henri Bergson:

“El placer no es mas que un artificio imaginado por la naturaleza para obtener del ser viviente la conservación de la vida.”

En la sala de espera de Graciela, estaban un chico de unos casi 30 años, un chico de 16 años muy nervioso, una pareja de una chica y un chico de entre 30 y 40 años con miradas dispersas y una señora de unos 80 años, que parecía ser

la única orgullosa de estar en un lugar como ese. Julieta se sentó al lado de la pareja.

- ... David Bowie es Capricornio, El Indio (Solari) es de Capricornio, Elvis Presley es de Capricornio, La Mona Gimenez es Capricornio ... hasta David Lynch es de Capricornio – dijo el chico de la pareja.

- Lynch no es de Capricornio, es de Acuario – dijo fastidiada la chica de la pareja.

El chico de la pareja hizo una pausa y replicó susurrando:

- Jesús es de Capricornio.

- Sos un pelotudo, Darío – dijo la chica de la pareja hastiada luego de un suspiro de resignación.

- ¿Julieta? - dijo una señora con un delantal de cocina que salió de una de las puertas que lindaba a la sala de espera.

- Soy yo – dijo Julieta

- Pasá querida

Ambas ingresaron a la que Julieta pensó iba a ser una habitación esotérica y que resultó ser una cocina ordinaria, con su heladera, sus alacenas de los años 70, una mesa redonda y sillas rústicas, una puerta que conducía a un patio y un arropador olor a chípá. Lo único extraño que llamó la atención de Julieta era un almanaque de una exuberante rana que se encontraba pegado con un imán a la heladera con el epígrafe que decía “La rana toro”.

- Sacá uno – le dijo Graciela sonriente a Julieta, ofreciéndole un bowl con papelitos.

Julieta sacó uno y lo leyó:

“La seducción es el arte de configurar escenarios de representación para que dos modos elijan revelarse uno a otro – Maite ‘la gigoló del conurbano’ Rodriguez”

- ¿En qué crees, Julieta? - preguntó Graciela a Julieta

- Creo en que quiero ser la novia de Romeo – respondió Julieta

Graciela sacó del bolsillo de su delantal un encendedor y un paquete de cigarrillos. Encendió uno y dijo a Julieta:

- En el beso vas a saber si estás enamorada o si solamente te lo querés garchar
- ¿No son lo mismo esas dos opciones? - preguntó Julieta
- No para todas las Julietas – dijo Graciela sonriendo.

El 3 de Octubre, 9 años después, Romeo y su mejor amigo Blas entraron a una de las sucursales del bar “El club de los 27” en el barrio porteño de Chacarita. Romeo vió a una chica que se encontraba sola sentada en una mesa, tomando un café y leyendo un libro, a la que reconoció por sus ojos negros, calmos y sospechosos: la chica era Julieta. Romeo se acercó a la mesa donde estaba sentada Julieta y le preguntó que estaba leyendo. Julieta le mostró la tapa del libro “*Antes de decir que no morite de amor, cagón*” y respondió:

- Poesía en prosa.

Romeo comenzó sentir una aceleración en su ritmo cardíaco. Mantuvieron una conversación por media hora. Se pusieron al día después de 9 años de no verse presencialmente. Ambos, terminado el secundario, solo habían tenido noticias

mutuas de manera muy esporádica y a través de las redes sociales. Julieta le dijo que tenía que irse y los invitó a él y a Blas, a una fiesta de Halloween que se iba a dar en unas semanas en una casa en Talar de Pacheco y que iba a contar con la presencia de la popular DJ @LaRanaToro. Julieta se levanto de la mesa, le dió a Romeo un beso en la mejilla y se fué. Esa noche, Romeo soñó con Julieta:

En el sueño, Romeo y Julieta estaban solos, parados frente a frente en la habitación de la fiesta de Halloween donde se conocieron. Julieta de manera decidida se acercaba a Romeo, sonriendo le tomaba la mano izquierda y le decía al oído: “Mis ojos nunca te asustaron ... y todavía no te quiero”. Romeo se despertó, pensó en Julieta y comenzó a sentir cosquillas en el cerebro.

Semanas después, Romeo y Blas llegaron a la fiesta de Halloween. Blas estaba disfrazado de Frank, el conejo de la película Donnie Darko y Romeo no se disfrazó, sino que fué vestido con una remera de Queens Of The Stone Age, un jean y zapatillas Topper. Romeo estaba muy nervioso. Comenzó a recorrer la pista de baile y reconoció a Julieta que estaba disfrazada de Alicia, de Alicia en el País de las Maravillas y se encontraba entre abrazada y hablando animadamente con un chico alto disfrazado (no irónicamente) de Jesús de Nazareth. Romeo decidió entonces comenzar a tomar cervezas y fernet para

emborracharse y tratar de olvidar a Julieta. 2 horas después, en el medio de su ya avanzada borrachera, mientras sonaba “Dance Macabre” y los asistentes de la fiesta enloquecían, Romeo decidió alejarse, salir al patio de la casa para sentarse, tomar aire y tratar de sentirse mejor.

- Sabías que es una fiesta de disfraces ¿no?

Era Julieta, que lo había seguido.

- Y que los disfraces son solo representaciones ... y que tratar de olvidar es de cagón – concluyó Julieta.

Romeo no supo que decir, principalmente porque la borrachera no lo dejaba razonar. Julieta le preguntó si podía sentarse con él. Romeo le dijo que si y Julieta se sentó en su falda. Comenzó a armar un cigarrillo, lo encendió y después de la primer pitada, Julieta miró fijo a los ojos de Romeo y le dijo:

- ¿Sabés que? A veces si hay síntesis y siempre hay constantes.

Julieta puso su mano izquierda en el rostro de Romeo y concluyó:

- Que la vergüenza no te gane.

Romeo miró fijo los ojos de Julieta, le acarició la ceja derecha con el dedo pulgar y ella lo besó en la boca. En ese momento, un flujo de sangre se acumuló en la zona de la ingle de Romeo y Julieta comenzó a sentir cosquillas en el cerebro.

Un año exacto después, Romeo Sanchez y Julieta Cano murieron juntos en un accidente, mientras viajaban en un Peugeot 207, el mismo auto con el que Julieta enseñó a Romeo a manejar. El auto se estrelló en “Kiss Me”, el popular hotel alojamiento frente a la Terminal de Talar. Unos minutos antes del accidente, Julieta Cano había confesado a Romeo Sanchez, que él había sido el hombre al que más amo y Romeo Sanchez había confesado a Julieta Cano que ella había sido la mujer a la que más amo. Los cuerpos de ambos fueron encontrados a unos 10 metros del auto. Los peritos aseguran que debieron encontrarse abrazados en el momento del impacto, por la escasa distancia *entre* sus cuerpos. Sin embargo no pudieron dilucidar quien de los dos manejaba.

Ternura

Sabrina miraba desde el balcón de un primer piso que apuntaba hacia Plaza Cataluña en Barcelona. Las chicas y los chicos de todas las edades circulaban de un lado para el otro, en una noche de Sábado en verano.

«Todos van a terminar la noche cogiendo. ¡Todos!»

Eran las 10pm y una hora antes, mientras compraba algo para comer en un supermercado, vió a dos chicos comprando cervezas, seguramente preparándose para una previa.

«Le doy a los dos» - se dijo «A los dos juntos».

Estaba caliente (caliente de ganas de coger). Y no estaba Diego, con quien debía sacarse las ganas. La relación había terminado hace cuatro meses. Cuando cumplieron un año juntos, compraron pasajes para pasar el invierno argentino en el verano de Barcelona. Querían recorrer también París, Amsterdam y Berlín; tener ambos su primera experiencia europea. Cuatro mes antes del viaje, Diego

le avisó que no podía continuar con la relación, que le absorbía demasiado tiempo, que necesitaba terminar la carrera. Sabrina pensó que en realidad lo que él quería era coger con más chicas, tener más experiencias, porque «coge como el orto» (sic). Finalmente, Diego le confeso en una extensa charla que se había contactado con su ex, Tamara, que seguían enamorados y que su relación con ella tenía más sentido. Diego le dijo a Sabrina que no suspenda el viaje, que lo haga de todas formas, que se consiga alguien con quien viajar y le dió a modo de compensación 260 euros en efectivo (dos billetes de 100, uno de 50 y uno de 10) que era parte de lo que él había ahorrado para gastar durante el viaje por Europa. El efectivo la calmó un poco pero seguía molesta. No por haberlo perdido. Solo unos días después de finalizada la relación se dió cuenta que él no era importante: ella no quería viajar sola. Ninguna de sus amigas más cercanas tenía la plata suficiente o estaban de novias y no querían dejar a sus «machos» (o como los llaman eufemísticamente sus amigas: «compañeros»). «Todas cornudas» - se dijo Sabrina.

Las chicas y chicos de todas edades seguían circulando por Plaza Cataluña.

«No pienso emborracharme sola, tengo que sacar coraje y salir».

Pero no tenía ese coraje. Tenía 22 años y desde los 15 siempre estuvo de novia, salvo en lapsos de unos pocos meses. Nunca experimento el levante por la noche. Siempre conoció a sus novios o porque eran compañeros del secundario o de la universidad o en el caso de Diego, amigo de una amiga y aliado feminista deconstruido que las acompañaba a las marchas del día de la mujer. En ese preciso instante, escuchó el imperativo categórico que su abuela Rosario le dijo mientras tomaban mates juntas, en la despedida, días antes del viaje:

«¡Pero nena, tenés 22 años! ¡Cogételes a todos!». Su abuela nunca había sido así. Los últimos 5 años la habían cambiado.

La abuela Rosario, vive en Rosario. Tiene unos casi 70 años y ama de casa toda su vida adulta (quiso empezar la carrera de literatura pero muy joven quedó embarazada de Brenda, la madre de Sabrina y la crianza y los cuidados domésticos le impidieron continuar con la carrera). Su esposo: Héctor, administrativo de una cerealera rosarina. Ambos católicos practicantes, particularmente Rosario, devota de la virgen del Rosario de San Nicolás. (Cuando Sabrina tenía 10 años, durante los recreos en su escuela primaria del barrio porteño de Chacarita, cuando las nenas comentaban donde iban a pasar sus veranos, a ella le gustaba decir: «En lo de la abuela Rosario, de Rosario, la

que reza el Rosario». O la versión que más le divertía: «En lo de mi abuela de Rosario Rosario la que reza el Rosario»). La abuela Rosario era de personalidad más bien tranquila, introspectiva, pero firme en sus convicciones. Se decía apolítica, le parecía bien el rol de la mujer solo como ama de casa y defendía a los terratenientes santafesinos, que eran quienes daban trabajo y prosperidad a la provincia y al país.

En el año 2017, la ciudad de Rosario empezó a organizar eventos, presentaciones de libros y actividades conmemorando los 50 años de la muerte de Ernesto «Che» Guevara, célebre por haber nacido en la ciudad. Rosario, la abuela de Sabrina, no entendía la

fascinación por ese personaje. Lo consideraba un violento, un vago, muy mal ejemplo para los jóvenes y que casi con seguridad no se bañaba nunca. En Diciembre de ese año, antes de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, su esposo Héctor, luego de padecer durante un año, falleció de cáncer. Con Héctor, tuvieron durante casi 50 años un matrimonio más bien frío y distante. Solo los primeros 5 años fueron de pasión y cariño mutuo. Ella sospechaba de sus infidelidades pero nunca quiso indagar demasiado. Era lo que le tocaba. La poca solvencia económica de la familia y el hecho que Héctor sea el único

ingreso de la casa, la hizo desistir de cualquier chance de separarse e independizarse. Durante el funeral no pudo y ni quiso llorar.

Día después, volviendo de hacer los trámites de la pensión que le correspondía por el fallecimiento de su esposo, Rosario vió en el bazar de una esquina, una cortina de mimbre con la imagen del Che Guevara (la clásica tomada por Alberto Korda) y una cita que decía:

«Hay que endurecerse sin perder la ternura jamás»

El contraste y la paradoja de ponerse un escudo para «endurecerse» y bajar la guardia que le significaba a ella expresar «ternura» le parecía interesante. Pensó: «Si realmente dijo eso, tan violento no debe haber sido». Esa noche, Rosario lloró sin parar durante una hora.

Al día siguiente, mientras volvía de hacer las compras, se detuvo en la librería «La Chispa», ubicada cerca de su casa. Preguntó donde podía conseguir algún libro del Che Guevara que tenga esa frase que había visto en la cortina de mimbre del bazar. El librero le dijo que el libro al que se refería era «Mi amigo

el Che» de Ricardo Rojo. A partir de la lectura de ese libro, empezó a conocer detalles de la vida del Che: su familia rosarina, sus 4 hermanos, su madre que desde muy chico le incentivo la pasión por los libros, sus viajes por Sudamérica y Centroamérica; que fué librero, que después de recibirse de médico en Argentina volvió a Centroamérica para conducir con Fidel Castro la Revolución Cubana; que escribía mucho, que hablaba inglés y francés con fluidez, que era una apasionado por la fotografía, que la jerarquía cubana lo consideraba “demasiado a la izquierda” y por esto renunció a la ciudadanía cubana, abandonó el país para embarcarse hacia la liberación del Congo en África hasta finalmente morir en Bolivia a los 39 años. «Bueno, tan vago no era ... y probablemente si se bañaba de vez en cuando» - se dijo Rosario.

Unos meses después, en Marzo de 2018 y a partir de la Campaña por la legalización del Aborto, asistió sola a una charla organizada por socorristas. Su condición de católica practicante le impedía pensar a favor de algo como eso, pero si conocía casos de amigas de la Iglesia que lo habían hecho pero que de eso «no se debía hablar».

En el verano de ese año, Sabrina la visitó y la encontró con el pelo teñido de verde. En la biblioteca del living, al lado de la Virgen del Rosario de San Nicolas tenía una foto del Che Guevara junto a Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre, de cuando los intelectuales franceses visitaron Cuba, unos años después de la Revolución. Y al lado de la Biblia, una copia del libro “Calibán y La Bruja” de Silvia Federici.

- Ahora, soy una señora zurda, Sabrina. - le dijo Rosario sonriente y con el puño apretado.

Mientras caminaba del balcón hacia el living del departamento en Barcelona, Sabrina recibió una notificación de Telegram:

Sofía: Sabrina! Y Barcelona como está??

Es Sofía, del grupo de Telegram «Las Ranas Toro de la Zambrano – Grupo 26», de un taller de escritura al que Sabrina se inscribió, un mes después de terminar su relación con Diego. El taller está dirigido por la escritora Victoria Zambrano, conocida desde 2005 por sus historias en su blog «La Rana Toro». Autora también del poemario ontológico «Mi marido se cree Alejandra Pizarnik» y el ensayo de autoayuda «Cómo criar a tus hijos según Lilith y Satanás», escrito a cuatro manos con Pedro «el feo» Rodríguez, profesor de filosofía de la

Universidad Nacional de La Matanza. Sin embargo, la popularidad masiva de Victoria Zambrano se debe a que en una entrevista con una revista de literatura, admitió haber mantenido relaciones sexuales con 127 hombres y 19 mujeres durante sus 58 años de vida por lo que se ganó el mote de «puta».

Luego del escándalo mediático, Victoria Zambrano decidió mudarse a Capilla del Monte, para poder estar cerca del Cerro Uritorco y organizar desde ahí sus talleres de escritura online para poder formar a sus «ranas», que es como Zambrano llama a sus alumnas.

Sabrina les comenta a las mujeres del grupo su situación: sobre Diego y su viaje en soledad.

Mabel: ¿Cuánta plata decís que te dejó Aliadín?

Sabrina: 260 euros

Mabel: ¿260 euros?? Pero agarrá esa plata y pagate un puto!!

Sabrina: Jajaja, cómo un puto???

Mabel: Si, si, un puto. O sea: un hombre-puta

Sofía: Jajaja pero Mabel, Sabrina es muy joven todavía y tiene capital erótico de sobra!

Los chistes, las risas y la ideas en el grupo continuaron. Fué entonces cuando Sabrina recibió un mensaje directo de Victoria Zambrano:

Victoria: Sabrina, estás en Barcelona, una noche en verano ¿por qué no vas a un prostíbulo poético?

Sabrina: Hola Victoria! Ok! Qué es un prostíbulo poético?

Victoria: Los prostíbulos poéticos son espacios nómades, que circulan en verano. En Barcelona, los hacen en el barrio Gótico, cerca de donde estás vos. Básicamente, vos vas y compartís una velada de lecturas con un poeta o una poetisa

Sabrina: Ok, yo también tengo que leer?

Victoria: No necesariamente. El habla está a cargo de la otra persona. Es como en las sesiones de psicoanálisis lacaniano pero al revés. Ya te paso el contacto.

Sabrina se comunicó con el contacto de Victoria. Le generó mucha tranquilidad escuchar la voz de una mujer del otro lado, de nombre Cristina. El lugar era un centro cultural, muy adentrado en el barrio Gótico. El barrio Gótico estaba cerca, a muy pocas cuadras de Plaza Cataluña. Mientras caminaba, estaba muy consciente de lo que pasaba a su alrededor, trataba de capturar los detalles de las calles, de las luces, de les transeúntes, de lo queer y alternativo del

momento. «Todo es literatura, todo es literatura», se repetía como un mantra, algo que Victoria les decía con insistencia.

En la puerta de entrada del centro cultural, la recibió Cristina, la mujer que le habló por teléfono.

- Bienvenida Sabrina. Podes pasar, es en el primer piso, cuarta puerta a la derecha.

Subió un piso y se encontró con un pasillo semi oscuro, con luces de colores varios que salían de un lado y otro, de izquierda a derecha, chicos y chicas de diferentes edades entraban y salían con ánimo alegre, se escuchaban músicas que se sobreponían unas a otras; en una habitación, un grupo de chicos y chicas cantaban al ritmo de una guitarrista que se encontraba en el centro.

Encontró finalmente la habitación que Cristina le indicó. Era la última del pasillo. Entró y vio a la izquierda un ventanal grande con postigos abiertos con vista a la calle; se escuchaba el gentío que circulaba afuera. A la izquierda también, hacia el fondo y contra la pared, un diván y en el centro de la

habitación una mesa cuadrada con dos sillas enfrentadas. Giró la vista hacia la derecha y vió finalmente a un chico que se encontraba frente a la biblioteca, ojeando un libro. El chico se percató de su presencia:

- Ey, tu debes ser Sabrina ¿verdad?
- Si, soy yo - respondió Sabrina. - ¿cierro la puerta?
- Como tu quieras.

Sabrina cerró la puerta. «La ventana está abierta y es grande; de última me tiro de cabeza a la calle» - pensó.

- ¿Cómo te llamás? - preguntó Sabrina
- Deivid es mi nombre, un gusto - respondió sonriente el chico
- ¿Deivid? ... ¿cómo David?
- Si. Mi madre es cubana y mi padre estadounidense. Se escribe David, pero es Deivid.
- Claro, como las milanesas
- ...
- Si, como las milanesas de seitán
- ...
- “Las milanesas de Satán”

A Deivid le causó gracia y sonrió. Sabrina pensó que la había pifiado. «Debe pensar que soy una pelotuda».

Conversaron por 15 minutos sobre el libro que estaba hojeando Deivid: la obra de teatro «Bodas de sangre» de Federico García Lorca. Intercambiaron críticas e impresiones y Sabrina se sintió muy cómoda con Deivid.

- Elige algún libro de tu interés mientras yo pongo algo de música - le dijo

Deivid a Sabrina

Mientras Sabrina revisaba los estantes, reconoció de inmediato los acordes de «I Let Love In» de Nick Cave, la canción que Victoria suele utilizar en sus talleres, en los momentos de la escritura y sonrió con alegría.

- Leo muchísimo pero a veces me da culpa porque termino haciendo mucho tsundoku – dijo Deivid

- ¿Tsendoku? ¿Qué es eso?

- Te hago una pregunta ¿compras libros, no los lees inmediatamente, empiezas a acumularlos y no los lees por un año, cinco años o nunca?

- Si

- Eso Sabrina, es hacer tsundoku

Desde la calle y a través de la ventana se escuchaba el barullo de la noche en el barrio Gótico. Gritos, algarabía, risas y música adornaban esa noche de verano.

- Hay mucho ruido que viene desde afuera y no puedo escuchar bien la música que pusiste ¿puedo cerrar la ventana? - preguntó Sabrina

- Como tu quieras.

Luego de cerrar la ventana, Sabrina preguntó a Deivid:

- Me gusta esa canción ¿qué es?

- Esa es “Tenderness” de Steppenwolf ...“Ternura” del Lobo Estepario

- Ah, ¡cómo el libro Hesse!

- Exactamente como el libro de Hesse.

Una hora después, mientras Sabrina caminaba en dirección a Plaza Catalunya, recibió un mensaje de Victoria:

Victoria: Sabrina! Cómo te fue??

Sabrina: Llamame

Victoria la llamó y entonces Sabrina comenzó a describirle con detalles su noche, su periplo desde que se preparó en su departamento frente a Plaza Cataluña hasta llegar al centro cultural en el Barrio Gótico; su impresión al ver por primera vez a Deivid hasta que decidieron hacer una lectura conjunta de fragmentos de “El Lobo Estepario” de Hermann Hesse:

“Encontré mujeres, a las que sólo apresuradamente y en un raudo torbellino se podía conquistar, y otras, a las que era delicioso pretender durante mucho tiempo y con ternura; volvió a surgir de nuevo todo rincón incierto de mi vida, en el que alguna vez, aunque solo hubiera sido por un minuto, me llamara la voz del sexo, me inflamara una mirada femenina, me sedujera el resplandor de una piel nacarada de mujer, y ahora se ganaba todo el tiempo perdido.”

- ¿Y vos que hiciste?? - preguntó Victoria

- Nada ... le pregunté si me podía acariciar las cejas con el pulgar.

- Sos puta, Sabrina eh

Y aunque Sabrina siempre fué de tener “sexo vainilla” con sus novios y aunque en el fragor más intenso del sexo sonó «Love Me Tender» de Elvis Presley, esa noche fué ella la que le pidió a Deivid que le tire del pelo, que le sostenga con fuerza las tetas, la que le rajuño la espalda, lo mordió en la zona del cuello y la clavícula, mientras cogían en el diván. Sabrina no tuvo que fingir los gemidos ni los tres orgasmos (el primero durante el sexo oral, el segundo durante «la posición del gato» y el tercero durante «la posición del conejo los días feriados»).

Sabrina y Victoria se despidieron.

- Hasta la vuelta Sabrina. ¡Esto me lo escribís en un texto eh!

Mientras Sabrina se acercaba para sentarse cerca de la fuente de la Plaza Cataluña, se detuvo unos segundos y sacó de su bolsillo un billete de 10 euros: uno de los billetes que Diego le había dado a modo de compensación. Cruzó la calle hacia un kiosco para comprar un paquete de cigarrillos. Mientras volvía hacia la plaza, vió a un chico de rastas, remera roja que cargaba una guitarra.

- Hola, disculpá ¿tenés fuego? - preguntó

- Si, amiga

El chico le pasó su encendedor y Sabrina prendió un cigarrillo. Mientras le devolvía el encendedor, se percató que el chico tenía una remera con la imagen del Che Guevara (la clásica tomada por Alberto Korda) con la leyenda «*Hasta La Victoria Siempre*». Sabrina se quedó pensando unos segundos sonriente.

- ¿Pasa algo? - preguntó el chico de rastas

- Eh ... no .. nada .. ¡gracias!

- De nada, ¡cuídate!

Sabrina se sentó al lado de la fuente de Plaza Cataluña, sin dejar de sonreír. Y mientras le daba pitadas al cigarrillo pensó en su abuela Rosario, de Rosario, la que ya no reza tanto el Rosario. Y pensó también en Diego. A Diego no le gustaba que ella fume.

La interpretación de los huevos...de los fuegos...¡de los sueños!

*Y no la reconocí ni por sus tetas, ni por sus textos
ni por su pasado, ni por su aroma a paraíso perdido
sino por sus ojos negros, calmos y sospechosos.*

Pedro «el feo» Rodríguez

(Prólogo a «Mi marido se cree Alejandra Pizarnik»)

PERSONAJES:

Juan: paciente

Esteban: psicoanalista

Pedro: nieto de Juan

Romina: pareja de Juan

Silvana: sobrina de Esteban

LOCUTOR: Es Lunes y en una ciudad de 118.433 habitantes, a 37 kilómetros donde otrora existió Villa Salvación, Esteban mira por la ventana de su segundo piso llegar a Juan, que a pesar de la tormenta no se quiso perder la última sesión de terapia con Esteban. Juan comenzó a psicoanalizarse con Esteban un año y

medio después del comienzo de la cuarentena del COVID-19. Durante la cuarentena, Juan cumplió sus 70 años, lo que lo llevó a una crisis existencial que no había tenido ni cuando cumplió los 50. También durante la cuarentena, discutió con Romina por una receta para hacer masa madre y para salvar la convivencia decidieron divorciarse, consumir maca peruana roja para volver a coger y que Juan empiece a hacer terapia.

(Se abre el telón)

ESTEBAN - ¿Llueve mucho?

JUAN - Y yo con este pelo largo

ESTEBAN - Sentate. Yo mientras preparo unos mates

(Juan se sienta en la mesa del living mientras Esteban se dirige a la cocina)

JUAN - Sos de Capricornio vos ¿no?

ESTEBAN - ¿De Capricornio? ¿Desde cuando la astrología?

JUAN - Romina me dijo que ahora que estoy dejando terapia tendría que empezar con la astrología

ESTEBAN - No tienen nada que ver una cosa con otra

JUAN - ¿Pero sos de Capricornio?

ESTEBAN - No, Juan, no soy de Capricornio. Soy de Virgo

JUAN - Pero debés tener la luna en Capricornio

(Esteban se sienta en la mesa del living mientras Juan se ata el pelo todavía mojado)

ESTEBAN - ¿Qué hiciste el fin de semana?

JUAN - Nada. ¿Qué puede hacer un viejo rockero como yo los fines de semana? Lo de siempre: leer, escuchar vinilos, cortar el césped, boludear con el cobayo

(Esteban le pasa el mate a Juan)

JUAN - Y ayer con Romina fuimos a visitar a Maite. Le debía una visita al nieto

ESTEBAN - Pedro era ¿no?

JUAN - Pedro, si. ¡Ah! Tengo que contarte algo rarísimo que me pasó con Pedro. Bah, dos cosas: una charla que tuve con él y lo que soñé a la noche. Por ahí son pelotudeces

ESTEBAN - Me gusta escuchar pelotudeces

(Juan toma mate)

ESTEBAN - ¿Qué charlaste con Pedro?

JUAN - Ayer estábamos en la sobremesa, salí al patio a fumar la pipa y Pedro se me acercó y me preguntó...

PEDRO - Abuelo ¿Cómo «se dice el amor»?

ESTEBAN - “¿Cómo «se dice el amor»?”

PEDRO - Si, así

ESTEBAN - Una nena de la escuela que le gusta y no sabe cómo decírselo

JUAN - Eso pensé yo

ESTEBAN - ¿Y era eso?

JUAN - No. Dice que eso ya lo había hecho y que le salió mal. Dice que como no se animaba, se le ocurrió usar el celular

ESTEBAN - ¿El celular? ¿Cuántos años tiene Pedro?

JUAN - Once. La madre se lo compró por si se pierde, esas cosas

ESTEBAN - ¿Pero cómo usó el celular para decirle que le gusta?

JUAN - Dice que se le acercó a la nena durante el recreo...

ESTEBAN - Pasame el mate

(Juan le devuelve el mate a Esteban)

JUAN - Se le acercó, le dijo que le gustaba una chica y que se la quería mostrar.

Agarro el celular, le sacó una foto, se la mostró y le dijo: «¡Es esta!»

ESTEBAN - Pero que romántico Pedro ¿Y que hizo la nena?

PEDRO - Me pegó una patada en el tobillo y salió corriendo

ESTEBAN - Ay

JUAN - Si (se ríe) me reí muchísimo cuando me lo contó. Pero bueno, me volvió a insistir con lo de “como «se dice el amor»”

(Esteban le pasa un mate a Juan)

JUAN - Y yo no se “como «se dice el amor»”, eso será siempre un misterio para mí, pero si creo saber “cuando «el amor se dice»”

(Juan toma mate)

JUAN – Y se me ocurrió responderle con una metáfora que se me ocurrió de la película de los dinosaurios, Jurassic Park ¿ubicás?

ESTEBAN - Si, claro. Soy generación X casi millennial

JUAN - ¿Te acordás que en la película los dinosaurios eran todas hembras?

ESTEBAN - Me acuerdo, si, para que no se reproduzcan

JUAN - Y que en una escena, el paleontólogo encuentra huevos de dinosaurio recién nacidos y que dice «la vida encuentra su camino»

ESTEBAN - Me acuerdo

JUAN – Bueno...a principio de los 90s yo todavía vivía en Barracas y trabajaba en Alpargatas. Con todo eso del 1 a 1 con el dólar, empezaron a cerrar empresas a lo pavote y en Alpargatas nos echaron a todos a la mierda. Muchos de mis compañeros usaron sus indemnizaciones para juntarse y abrir canchas de paddle o parri-pollos y todas esas pelotudeces que no duraban ni un año. A todos les fue como el orto. Desde chico fuí melómano y con la indemnización quería abrir mi propia disquería. Pero estaba deprimido y solo. No le encontraba la vuelta ¿viste? Durante el primer mes del despido me la pasaba

emborrachándome en un bar del microcentro. Una noche estaba solo en el bar, se me acercó la mesera de siempre y me preguntó...

ROMINA - ¿Y vos hace cuanto que no besas a alguien?

JUAN - Al principio me dió por las pelotas, el ego ¿viste? Pero como la ví, me gustó por primera vez, le seguí el juego. Yo estaba arrinconado, sin ningún lugar a donde ir y apareció esta loca que desde ese día me cambio la vida

(Juan toma mate)

JUAN - Y bueno, gracias a ella, dí el paso y abrí la disquería. Para mi es eso: el amor se dice cuando la vida encuentra su camino ... como con los huevos

(Juan le devuelve el mate a Esteban)

JUAN - ¿Te conté que a Maite con Romina la concebimos mirando Jurassic Park? (se ríe) ¡En el cine!

ESTEBAN - ¿En el cine??

JUAN - Si (se ríe). Ese año cogimos también en «Tango Feroz» y en «El día de la marmota». Romina por su edad y no se porque otras cosas no quedaba embarazada y el médico nos dijo que cogiéramos todo el tiempo mientras esté ovulando. Siempre nos sentábamos al fondo. Como no había mucha gente, ella me mimoseaba y cogíamos

ESTEBAN - ¿Pero como sabés que fué ese día que la concibieron?

JUAN - Yo ni idea (se ríe) Fue Romina la que supo, es su cuerpo, ellas saben esas cosas

(Esteban le pasa el mate a Juan)

JUAN - Creo que fue en la escena donde el dinosaurio le escupe veneno al gordito de anteojos

ESTEBAN – Que romántico todo

JUAN - Y nueve meses después nació Maite ... el mismo día que se suicidó Kurt Cobain ¿lo ubicás?

ESTEBAN - Si, lo ubico. Soy generación X casi millennial

(Juan le devuelve el mate a Esteban)

ESTEBAN - Eso me lo contaste en las primeras charlas. Y que durante el embarazo, te llegó a la disquería el cassette de «In Utero» y se lo regalaste a Romina

JUAN - Y a Maite

ESTEBAN Y JUAN - Touché (se ríen)

JUAN - Romina le cantaba a Maite la última canción del lado B. Para escucharla varias veces, agarrábamos el cassette con la BIC y le calculamos 37 vueltas para que vuelva empezar esa canción. ¿La de la BIC la tenías?

ESTEBAN - Soy generación X casi millennial, yo también hacía esas cosas. Dejame que cambie la yerba del mate y seguimos

(Esteban se dirige a la cocina)

JUAN - ¿Y vos que hiciste el fin de semana?

ESTEBAN - ¿Vamos a hablar de mi?

JUAN - Es el último día ¿por qué no?

(Esteban volviendo de la cocina)

ESTEBAN - El sábado estuve todo el día escribiendo, terminando la tesis doctoral y el domingo al mediodía fuí a lo de mi hermana a comer

JUAN - ¿Tiene familia tu hermana?

ESTEBAN - Una hija adolescente, Silvana. Nos llevamos bien

(Esteban se toma el primer mate de la segunda vuelta)

ESTEBAN - Pero ayer estaba particularmente esquiva, distante, malhumorada. Estuvo todo el almuerzo así. Pero a la tarde, antes de irme, se me acercó sonriente, ¡feliz! y me dijo...

SILVANA - ¡Me reaccionó con fueguitos!

JUAN - “¿Me reaccionó con fueguitos?”

ESTEBAN - Es algo de Instagram, la red social. Se ve que se sacó una selfie en el baño y un chico que le gusta «reaccionó con fuego». En lugar de escribir un texto sobre una foto, puedes comentar con imágenes animadas que representen lo que sentiste al ver la foto

JUAN - (se ríe) Si, ahora si ubico. Con Romina tenemos eso del fuego en los mensajes de Telegram. Pero no lo usamos para coger

ESTEBAN - Me estás debiendo lo del sueño de anoche

(Esteban le pasa un mate a Juan)

JUAN - Ah, cierto. Ayer a la noche soñé con la conversación que tuve con Pedro (duda). Mismo lugar, estábamos con él ...(duda mientras toma mate)... estábamos con él sin decirnos nada. De repente aparece una nena

ESTEBAN - ¿La nena que le gusta a Pedro?

JUAN - No sé. No la conozco yo. Se dirige a mí ... bah, a mi no. Cómo alguien atrás mío

ESTEBAN - ¿Y quién estaba atrás tuyo?

JUAN - ¡Nadie! La pared. Yo en el sueño estaba como ayer, contra la pared del quincho que da al patio. Pero bueno, resulta que la nena dice algo así como...

NENA - Todavía no te conozco. Y vos tampoco me conocés a mí. Pero vas a tener una oportunidad (sonríe) Nos vemos en 30 años

ESTEBAN - ¿En 30 años? ¿Cómo en 2053?

JUAN - ¡Que se yo!

ESTEBAN - ¿Y Pedro que hacía?

JUAN - No sé...creo que ni siquiera era Pedro

(Bajan las luces)

LOCUTOR: Al terminar la última sesión de terapia entre Juan y Esteban, la ciudad donde viven pasó de tener 118.433 habitantes a 118.434 habitantes. Falleció José pero nacieron Benito y Josefina. José era el abuelo de la vecina de la nena que le gusta a Pedro; hermano del director de tesis de Esteban y primo de la dueña del primer departamento que alquilaron Juan y Romina cuando se mudaron desde Capital Federal, 8 meses después de nacer Maite. Benito tiene los ojos castaño oscuro, como el color del combinado winko que usa Juan para escuchar sus vinilos y Josefina tiene los ojos negros, calmos y sospechosos ... como los de su madre.

(Cae el telón)

El día más feliz

Ulises era el hijo del medio entre dos varones. Nació un Sábado a las 14:20 en Lanús, provincia de Buenos Aires. A los 3 años, caminando por la calle con sus padres y sus dos hermanos, vió en el cielo un avión sobrevolar la zona y se sintió despierto por primera vez. A los 4 años, estando en penitencia por pelearse con su hermano menor, escuchó desde la casa de su vecino la canción «Buscando un símbolo de paz» de Charly García y le gustó. A los 5 años, a la hora de la siesta, en el mismo patio en el que su hermano mayor se accidentó cayéndose desde la terraza jugando a que era Superman, a Ulises se le prendió fuego una escoba, jugando a que era El principito limpiando sus pequeños volcanes (el «volcán» eran las brazas del asado del Domingo que su padre había preparado al mediodía). A los 7 años Ulises jugó su primer partido de basket. Su equipo ganó 4 a 0, con dos asistencias de él. Entre los 8 y los 10 años fue hincha de Boca, de Independiente, de Newells, de River y finalmente de Boca. A los 10 años, ingresó a la escuela primaria de Ulises, a su mismo grado, Santiago, un chico que nació el mismo día que él, mismo año, en el mismo hospital pero a las 14:10. Cierta día, al volver caminando de la escuela, Ulises y Santiago se percataron que vivían en la misma cuadra, en calles paralelas, Ulises en calle Chubut y Santiago en calle Coronel Murature. A los 12 años se enteró que su amigo Sebastian del potrero era ateo. En el viaje de egresados de

la escuela primaria conoció a Julia, un nena de otra escuela que viajó con ellos. Durante la última noche del viaje, en el fogón de despedida, Ulises le dió un beso en el cuello a Julia y Julia le pegó un codazo. Él lo contabilizó como «su primer beso». A los 15 años, Ulises se emborrachó por primera vez en su vida. Fué acompañando a un grupo de amigos mayores a él y fué con ginebra. No vomitó. A los 16 años, Ulises se acercó a Carlitos, el único linyera de su barrio, le preguntó su fecha de nacimiento y le leyó el horóscopo del día: “Sería bueno que aprenda y cambie la manera en que enfrenta la vida a diario. Comience a disfrutar de lo que tiene y no se haga tanto problema”. A los 17 años, Ulises tuvo su primera relación sexual con su novia de ese momento, Maite. Se puso tan nervioso en la previa que en lugar de decirle «sacate el corpiño» le dijo «ponete las tetas». Ella no se ofendió porque era tetona. A los 18 años, con motivo del viaje de egresados a Bariloche, Ulises viajó por primera vez en avión. Se horrorizó con el free shop que se encuentra antes de ingresar a la zona de embarque, por la limpieza y por los precios. Durante el viaje, terminó de leer «El hombre mediocre» de José Ingenieros, un libro que le regaló su profesor de historia. Y aunque se sintió movilizado al terminarlo, empezó a sospechar cuando sus padres lo felicitaron por tener ese libro como referencia. Ese mismo año, Ulises se mudó a Buenos Aires para empezar a estudiar filosofía en PUAN. A los 21 años, navegando por internet y mientras la radio anunciaba que el

dólar había pegado un salto abrupto de 17 a 20 pesos, leyó un artículo que decía que hay que dejar de respirar aproximadamente 2 minutos y 30 segundos para terminar con la vida de un humano. Esa misma noche, aquejado por una fuerte depresión de ya varios meses, Ulises intentó suicidarse colgándose con un toallón roto en un rincón de su mono ambiente, mientras escuchaba «All Apologies» de Nirvana. Pensaba que escuchando un tema que le gustaba mucho, el *tiempo* iba a transcurrir más rápido. Despertó en el hospital y vio a una enfermera morocha, de ojos negros, calmos y sospechosos, apoyada contra la ventana abierta, descalza y fumándose un porro. Al percatarse de que Ulises se encontraba despierto le dijo sonriente: «Ey, ¡Bienvenido! Mirá que el día más feliz de tu vida todavía no pasó».

El volcán de Ronquidos

Paola leyó “Tenemos pejerrey” y entró para oler.

- ¿Te ayudo con algo? - preguntó la chica que atiende la pescadería, mientras ordenaba las ensaladas en la heladera.

- Eh, no, nada. Estaba oli ...viendo nomás, gracias.

La palabra “pejerrey” le recordó a la anécdota que Antonio le contó por audio de WhatsApp el día de la lealtad peronista en 2020, el año de la cuarentena por el Coronavirus. Antonio nació el 24 de Junio de 1990, mientras la selección Argentina de fútbol le ganaba a Brasil por 1 a 0 en el mundial de Italia 90, con gol de Claudio “El pájaro” Cannigia. El padre de Antonio quiso convencer a la madre de Antonio de cambiar el nombre de Antonio por el de Claudio, que el partido había sido una señal. Ambos habían acordado llamarlo Antonio por quien fuera en su momento el cantante de la primera formación del grupo Sombras, Antonio Ríos y que años después sería conocido por la cumbia “Nunca me faltes” y por ser el padre de 21 hijos. La madre de Antonio no se dejó convencer: Antonio tenía que llamarse Antonio. Finalmente promediaron y le pusieron Claudio Antonio.

- Si, soy millennial pero son dos nombres muy boomer – explica Antonio cada vez que se presenta y necesita justificar sus dos nombres.

Antonio conoció a Paola en Febrero del 2020 mientras Paola atendía un local de “Todo para la cornuda” en Alta Gracia, Córdoba. El local era de su amiga, la altagraciense Milagros, que ese verano habían decidido viajar con su pareja Rodrigo a Brasil, en el primer viaje que hacían juntos. Milagros necesitaba alguien que le atiende el local durante su ausencia y Paola accedió a viajar desde Mendoza y pasar algunos días del verano ahí. Antonio entró al local de “Todo para la cornuda” porque necesitaba un mate. Vió uno en la vidriera que tenía impreso “Peace Love” y que se encontraba al lado de una taza de “Amelie”, de la famosa película francesa. Antonio le comentó a Paola que estaba de visita en Alta Gracia para filmar la que fuera la casa (hoy museo) de Ernesto Che Guevara, que vivió gran parte de su niñez y adolescencia ahí.

- También estuve en Cuba – le dijo Antonio a Paola con intención de impresionarla

Paola fingió interés.

- Es medio pendejo para mí - pensó para sus adentros – pero me sirve.

Intercambiaron teléfonos. Paola le alcanzó su teléfono Android para que Antonio agende su número y Antonio le alcanzó su iPhone para que Paola agende el suyo. Paola, antes que se declare la cuarentena por el Coronavirus, volvió a Mendoza y Antonio volvió a Huinca Renancó. Durante la cuarentena, intercambiaron mensajes y Antonio le grababa largos audios de WhatsApp tipo podcast cuando Paola le confesaba que estaba triste.

Al llegar a su casa, después de haber visitado fugazmente la pescadería sin comprar nada, Paola buscó en los archivados de WhatsApp el chat con Antonio, al que había agendado como “Antonio Candidato”. Buscó 17 de Octubre de 2020 y reprodujo el audio:

(Audio de Antonio)

- ¿Primer recuerdo? Ja, si, era chico, muy chico, tenía 4 años. Algunos detalles que no me acuerdo bien, me los contaron años después mi viejo, mi tío y mi primo. En el verano de 1995 viajamos a Chubut para visitar a mis tíos, que vivían en Comodoro Rivadavia. Mis tíos vivían ahí, aislados del resto de la familia que estamos todos dispersos por la provincia de Córdoba. Habían tenido

dos hijos: Cristian, mi primo, que era 8 años mayor que yo y Roberta, 2 años menor que Cristian. Un fin de semana de ese verano, decidieron ir a participar a unas jornadas de pesca en Camarones, un pueblo costero que queda a 260km al norte de Comodoro. La idea era salir un Viernes a la mañana temprano y volver el Domingo después de la siesta. Íban a viajar todos los varones en un Renault 12: mi tío, mi primo Cristian, mi viejo y Ronquidos, un amigo de mi tío del que nunca supe el nombre. Ronquidos era un señor mayor, de unos 72 años pero muy lúcido. Era testigo de Jehová, evangelista o algo así. No tuvo hijos porque por religión con su mujer cogieron tarde y poco. Pasó demasiado tiempo y ya fué demasiado tarde. El o ella roncaba mucho, nunca me quedó claro cual de los dos y por eso se divorciaron y le quedó el apodo de Ronquidos. A último momento me incluyeron a mi en el viaje.

- No te vas a quedar con las brujas. Ya estás grande para empezar a ser un varoncito como tu primo

La pesca fué pésima. Era Sábado a la tardecita y entre los cuatro, el único que había sacado algo del mar había sido mi primo Cristian que trajo un bolso lleno de calcomanías de Menem 1995, que ese año se candidateaba para la reelección como presidente. Si, re bizarro. Se vé que a alguien de la campaña le

dieron ese bolso y en lugar de pegar las calcomanías, tiró el bolso al mar. Me acuerdo patente cuando mi primo me puso el bolso abierto con las calcomanías al lado de donde yo estaba sentado, en las piedras de la playa frente al mar y me dijo sonriendo:

- Te las regalo

Tipo 9 de la noche ya estaba oscureciendo, (en esa zona del sur anochece a esa hora recién durante el verano) y de repente ... ¡picó! Si, a Ronquidos le había picado. La caña se movía como si estuviera trayendo un tiburón de 10 toneladas pero finalmente terminó siendo un pejerrey pedorro. De todas formas todo fué festejo y algarabía. Para festejar me hicieron cantar y bailar el tema del verano, que a mi se ve que me re copaba, la de Machito Ponce ¿te acordás? Esa que decía:

Oye pana, oye brother

yo no hago caso lo que hablan los rumores de mi

¡pues soy bien hombre! de nacimiento machito es mi nombre

y tu, mujer, lo que tu dices no puedo entender

Mientras levantaban campamento para volver al hotel, Ronquidos se me acercó

con el pejerrey ya muerto en la mano y me dijo sonriendo:

- Tomá, te lo regalo

Yo estaba fascinado con ese pescado, que hacía minutos se movía a toda velocidad y ahora lo tenía en mi manos, todo pegajoso y asqueroso. No sabía donde ponerlo y obvio que fué a parar dentro del bolso de las calcomanías. Imaginate el destino de ese pejerrey. Al otro día, después de dormir la siesta, pegamos la vuelta. El camino de regreso fué super alegre o al menos lo recuerdo como algo alegre. Yo iba sentado en la parte de atrás del Renault 12, entre mi primo Cristian y Ronquidos. Todavía no me olvido cuando empezó a sonar “Mariposa Technicolor” de Fito Paez en el stereo del auto. No podía creer la velocidad con la que cantaba Fito:

Todas las mañanas que viví

Todas las calles donde me escondí

El encantamiento de un amor

El sacrificio de mis madres

Los zapatos de charol

Te la podría cantar completa. Resulta que unos 20 kilómetros antes de llegar a

Comodoro, nos frenamos porque había una fila enorme de autos. Mi viejo que iba conduciendo se bajó para preguntar que onda, el porqué de la fila de autos. A los minutos volvió, medio cagándose de risa y dijo:

- ¡Se cayó el Chenque!

El Chenque es un cerro que está muy cerca de la costa, justo en la entrada de Comodoro y atraviesa muy buena parte de la ciudad. Resulta que había habido un temblor, un desgaste por lluvias, andá a saber y una gran porción del cerro había caído arriba de la ruta 3, la ruta de acceso a Comodoro y la había tapado toda. Por eso la fila de autos: el acceso por tierra a Comodoro estaba absolutamente cortado. En ese momento se bajaron también del auto mi tío y mi primo y se pusieron a hablar con los tipos de los autos de adelante. Yo me quedé solo con Ronquidos. Y esta es la parte que es recuerdo 100% mío: me acuerdo que estaba con miedo, desorientado, en la falda tenía mi bolso con las calcomanías de Menen 1995 y el pejerrey pedorro ese mezclado entre las calcomanías.

- Tranquilo. Ni que el Chenque fuera un volcán – me dijo sonriendo Ronquidos, casi apunto de largar una carcajada de los más creepy.

En ese momento, un mensaje de WhatsApp interrumpió el audio de Antonio. Era Milagros, la amiga altagraciense de Paola. Le había compartido una noticia de un portal de espectáculos que titulaba:

Al Pacino será padre a los 83 años de su novia 54 años menor

Unos segundos después entro un mensaje de audio de Milagros:

(Audio de Milagros)

- ¿Te das cuenta? Y nosotras pensando en congelar óvulos.

La Tumba de los Candados

"Perfecto" era conserje de hotel, divorciado de Brenda y tenía 49 años el 14 de Enero de 2024. La madre de "Perfecto", T y el padre de "Perfecto", F, se conocieron en el verano de 1973, en Villa Carlos Paz.

F tenía 27 años, hijo de una familia radical conservadora y pudiente del barrio de Belgrano en Capital Federal (a 732 kilómetros de Villa Carlos Paz). Dueño de la disquería «*Rizoma*» en el microcentro porteño, vendía exclusivamente vinilos con la etiqueta de «*Convivencia Sagrada*». Era amigo personal del músico Frank Zappa (de Sagitario para algunos astrólogos, de Capricornio para otros astrólogos), y a quien F conoció en los años que vivió en Los Ángeles. F había viajado con su guitarra a Villa Carlos Paz, en busca de algo o de alguien.

T también tenía 27 años, hija de la última nacida en Villa Salvación. Era miembro fundadora de "Las Bichas de Louise Michel", una comunidad hippie instalada en Agua de Oro (a 89 kilómetros de Villa Carlos Paz); amiga personal de la escritora francesa Anaïs Nin (del signo Piscis pero casi Acuario) y a quien

T conoció en los años que vivió en París. T había viajado a Villa Carlos Paz con un grupo de la comunidad para vender artesanías a turistas. A T no le gustaba su nombre, aunque llevaba como colgante una T que alguna vez fué un crucifijo.

El grupo de la comunidad de T, ubicó su puesto de venta alrededor del *Reloj Cucú*, centro de atención para turistas que visitan Villa Carlos Paz. F frecuentaba el Cucú todos los días para comprarle alguna cosa a T porque necesitaba una excusa para volverla a ver. Un chico celestino de 14 años fué testigo del último encuentro entre T y F en el Reloj Cucú: Pedro Rodriguez, quien se encontraba en Villa Carlos Paz de vacaciones con su familia. Mientras F le compraba sahumeros afrodisíacos, Pedro le preguntó a T:

- ¿Y vos no vas a hacer nada?

Al año siguiente y aunque el nombre parecía *anacrónico* para la época, T y F decidieron llamar a su hijo primer hijo "Perfecto", quien nació el 20 de Enero de 1974 (bajo el signo de Capricornio para algunos astrólogos, bajo el signo de Acuario para otros astrólogos). Durante los últimos meses del embarazo, F le

cantaba a T “Muchacha ojos de papel”, mientras amamantaba a "Perfecto", “Todas las hojas son del viento” y a “Perfecto” “Dormite de una vez que mamá y papá quieren coger” cuando etcetera.

En 1977, T y F para proteger a su hijo, decidieron mudarse ellos dos a Brasil, dejando a “Perfecto” al cuidado de los padres de F en Belgrano. T y F regresaron a Argentina el 14 de Enero de 1984, pocos días antes de que “Perfecto” cumpla 10 años.

“Perfecto” se casó con Brenda 6 meses después de que naciera Sabrina (hija de ambos) y se divorciaron pocos días antes del cumpleaños 48 de “Perfecto”. Ese verano habían decidido pasar unos días en Rosario, en la casa de Rosario, madre de Brenda. A Rosario fueron en un colectivo que partía 21:15 de la estación Retiro de Buenos Aires. Brenda se subió al colectivo en Retiro y "Perfecto" se subió en la terminal de Talar de Pacheco (a 33km de Retiro) al salir de su trabajo como conserje en el hotel de alojamiento «Kiss Me», que se encuentra frente a la terminal. Una chica y un chico, ambos de 27 años, también se subieron en la terminal de Talar de Pacheco. Se sentaron en el colectivo, en

paralelo a Brenda y "Perfecto". El chico se sentó del lado del pasillo y la chica se sentó del lado de la ventana que apuntaba al hotel de alojamiento «Kiss Me»:

[Brenda y "Perfecto", pasillo del colectivo, chico y chica, «Kiss Me»]

La chica comenzó a fotografiar el cartel de neon de «Kiss Me» con su teléfono celular. "Perfecto" se percató de esto y les dijo a ambos: «Yo trabajo ahí».

Brenda se avergonzó. Durante la noche, "Perfecto" comenzó a roncar. Al llegar el colectivo a Arroyo Seco (a 22km de Rosario), la chica y el chico si dirigieron a Brenda, que se encontraba despierta mientras "Perfecto" roncaba:

chica - Vos seguro que sos de Sagitario.

chico - Y el seguro que no es de Capricornio.

Brenda pensó que “Perfecto” iba a ser el “amor de su vida”. Se conocieron dentro del Tren de las Sierras en el trayecto Cosquín → Córdoba Capital en el verano del año 2000, un año antes del cierre de ese ramal por la crisis de la

convertibilidad en Argentina. “Perfecto” iba sentado a su derecha, en la ventana opuesta a la suya:

[Brenda, asiento vacío, pasillo del tren, asiento vacío, "Perfecto"]

A Brenda, la situación le recordó a como se conocieron Céline y Jesse en la película “Antes del amanecer” y creyó que eso era una señal que no podía ignorar.

- Además, Julie Delphy también es sagitariana – pensó Brenda para sus adentros.

(Julie Delphy es la actriz que interpreta a Céline en “Antes del amanecer”).

Algunos astrólogos, aseguran que Delphy no es de Sagitario sino de Capricornio).

Brenda iba en el tren leyendo “Historia del Ojo” de George Bataille. Y aunque “Perfecto” iba leyendo “Chistes de gallegos 2” de Pepe Muleiro y aunque al

conocerlo no resultó ser tan “perfecto” como el personaje de Jesse en “Antes del amanecer”, Brenda decidió avanzar con él, porque ese año no quería pasar el invierno sin un novio con quien dormir haciendo cucharita. Al divorciarse, Brenda se quedó viviendo con Sabrina en la casa que habían comprado con “Perfecto” en el barrio de Chacarita y “Perfecto” alquiló un departamento en Talar, para vivir más cerca de su trabajo como conserje en “Kiss Me”.

“Kiss Me”, de Talar, es un hotel alojamiento con dos particularidades que atraen no solo a huéspedes sino también a turistas:

1) Según las mejores malas lenguas de Talar, todo huésped que tenga al menos un orgasmo en “Kiss Me” y que se encuentre enamorado, transcurridos 6 meses dejará de estarlo debido a “La **maldición** de Colonia del Sacramento”, independientemente de que, quien o quienes provoquen él o los orgasmos o de quien o de quienes esté enamorado el huésped; en el caso de Colonia del Sacramento, el desamor ocurre solo por el hecho de visitar la ciudad. Si la **maldición** recae en Colonia del Sacramento, puede ser removida si se pasea durante la noche por “La Calle de los Suspiros” de la misma ciudad antes de

que transcurran los 6 meses. La **maldición** es removida por los fantasmas de 5 prostitutas que trabajaban en esa calle a finales del siglo XIX y que merodean el lugar todas las noches. En el caso de “Kiss Me”, nadie sabe todavía como revertir la **maldición**.

2) En el patio, frente al ventanal que apunta al lobby del hotel, se encuentra “*La Tumba de los Candados*”, una réplica de “La fuente de los candados” que se encuentra en la avenida 18 de Julio de Montevideo y que es conocida por ser visitada por parejas que adjuntan un candado a los miles de candados de la fuente, con las **iniciales** de la pareja y con la esperanza de que ese gesto sea garantía de su unión. A diferencia de la fuente de Montevideo, la fuente de “Kiss Me” muestra en la parte superior un candado dividido en mitades con las **iniciales** “J” y “R” respectivamente, en referencia a las **iniciales** de una pareja que murió en el lugar. Los 2 tenían 27 años. En la parte inferior de la fuente se lee un cartel que reza: “Prohibido coger en la tumba”.

Para hacer honor a la tumba y a sus candados, la conserjería del hotel no solicita ni nombres ni documentos, sino que singularizan las estadías con la **Fecha y**

Hora, las **Iniciales** de los huéspedes (4 como máximo por habitación), **Sexos** y

Signos del Zodíaco y **Observaciones del conserje**. Por ejemplo:

Fecha y Hora: 5 de Noviembre de 1995 / 5:03am

Iniciales: D y G

Sexos: F y M

Signos del Zodíaco: Tauro y Escorpio

Observaciones del conserje: D es agresiva y mimosa. G es un freezer ortiva.

O la primera estadía que registró “Perfecto”, en su primer día de trabajo como conserje en “Kiss Me”:

Fecha y Hora: 13 de Septiembre de 2022 / 10:37pm

iniciales: A, R, y A

Sexos: F, M y M

Signos del Zodíaco: Leo, Acuario y Virgo

Observaciones del conserje: A aceptó el trío porque quiere cogerse a R. R quiere dormir. A se la quiere coger a A pero no piensa tocar a R.

Luego del divorcio, “Perfecto” comenzó a relacionarse con X, la dueña de la librería “**Lineas de Fuga**” de Talar. Sabrina, la hija de “Perfecto”, al volver de sus vacaciones en Barcelona, visitó la librería de X, buscando algún libro sobre Ernesto “Che” Guevara que contenga una de sus famosas frases: “*Hay que endurecerse sin perder la ternura jamás*”. Sabrina se dió cuenta que X sería una *perfecta* novia para su padre. “Perfecto” y X se vieron solo una vez en persona. Luego, intercambiaron numerosos mensajes de WhatsApp. Dudoso e inseguro, “Perfecto” decidió recurrir a la ayuda del ChatYPF.

ChatYPF era la inteligencia artificial desarrollada por la ex empresa estatal argentina YPF, luego de haber sido comprada por el joven multimillonario Benja Mérito, heredero de la fortuna de los Mérito, familia patricia argentina, quienes hicieron su fortuna a base de:

- explotación de esclavos hasta la abolición de la esclavitud en 1853
- la expropiación de tierras a pueblos originarios a partir de 1866
- explotación laboral hasta el 17 de Octubre de 1945

- estatización de la deuda de todas las empresa de la familia Mérito el 17 de noviembre de 1982

“Perfecto” copió los mensajes que intercambió con X, los pegó en el prompt del ChatYPF y le preguntó:

- ¿Le gusto?

A lo que el ChatYPF respondió:

- Le chupas un huevo.

“Perfecto” se sintió entre triste y aliviado. X no había respondido sus últimos mensajes. La respuesta del ChatYPF lo autorizaba a olvidarse definitivamente de ella. En ese instante, recibió un mensaje de texto de Maite:

(Mensaje de texto de Maite)

- “P”! ¿Tenés eso para que lo pase a buscar?

(Respuesta de “Perfecto”)

- Si si, venite. Recién entro a trabajar. Me quedo hasta las 6 de la mañana.

Maite era una joven de 27 años, huésped habitué de “Kiss Me”. Concurría por lo menos 3 veces al mes, casi siempre con diferentes parejas, no siempre eran hombres y a veces eran tríos. Ese día, Maite había olvidado en una de las habitaciones su Satisfyer (un juguete sexual). “Perfecto” recibió el juguete de parte de una de las mucamas del hotel y para poder ubicar a la dueña, utilizó las cámaras de seguridad y el registro de la habitación:

Fecha y Hora: 14 de Enero de 2024 / 15:33pm

Iniciales: C y W

Sexos: F y M

Signos del Zodíaco: Leo y Tauro

Observaciones del conserje: C le está haciendo un favor a W.

Para que no la juzguen por “puta”, Maite se hacía pasar por “prostituta” pero no lo era: simplemente le gustaba mucho coger. “Perfecto” y quienes la conocían la

llamaban “La Gigoló del Conurbano”. Cada vez que concurría a “Kiss Me”, llevaba su Satisfyer para asegurarse el orgasmo y mantenerse desenamorado gracias a la **maldición**. Una hora después, Maite llegó al hotel y “Perfecto” pudo devolvérselo:

Maite – ¡Me salvaste la vida!

“PERFECTO” - ...

Maite - ¿Estás bien?

“PERFECTO” – Si ... no ... en realidad no sé. Es X.

Maite - ¿X? ¿La de la librería?

“PERFECTO” - Si, le compartí mis mensajes de WhatsApp con X a ChatYPF y me dijo que a X “le chupo un huevo”

Maite – ¿Pero sos boludo vos? ¿Le vas a dar pelota a la IA de un Mérito? A ver, dejame ver esos mensajes.

“Perfecto” buscó en su celular el chat de mensajes con X y se le pasó a Maite.

Maite conocía a X y lo que “Perfecto” sentía por ella.

Leyó los primeros mensajes.

Luego los últimos.

Y sonrió con ternura maternal.

Maite – Ay mi amor, ¡X te quiere dejar seco!

“PERFECTO” - ¿Cómo?

Maite – Quiere bailar y saltar arriba tuyo tocando el ukelele

“PERFECTO” - ...

Maite – ¡Le gustás, salame!

“PERFECTO” - ¿Y vos como sabés?

Maite hizo una pausa, encendió un cigarrillo y preguntó a “Perfecto”:

Maite - ¿Te acordás de la canción “Ella no me conoce”?

“PERFECTO” – Si, vos me la recomendaste pero ...

Maite – Bueno: por lo que leí en sus mensajes ¡ahora sí ya te conoce, idiota!

“PERFECTO” – No entiendo ¿y eso que tiene que ver?

Maite – Escribile, llamala, andá a la librería, algo. No seas cagón y haceme caso. Te lo dice una leonina.

Maite le dió una pitada al cigarrillo, exhala el humo y concluyó:

Maite - ... y tenés suerte de que X no lo sea. Me voy, chau salame.

Maite le dió un beso y un abrazo y desapareció de la vista de “Perfecto”, sin antes besarse la mano y tocar *“La Tumba de los Candados”*.

“Perfecto” no sabía que hacer, estaba desorientado. Entró a Instagram y vió que la cuenta de la librería **“Lineas de Fuga”** de X tenía una publicación nueva: era la foto de un libro que en la portada decía simplemente *“Diálogos”* y en el epígrafe de la foto una frase:

“En las lineas de fuga tan solo puede haber una cosa: experimentación-vida. Y como no hay pasado ni futuro, nada se sabe de antemano. Ya no hay ‘así soy yo’. G.D.”

“Perfecto” le dió “Me gusta” a la publicación y 10 minutos después recibió un mensaje de X:

(mensaje de texto de X)

- Hola “P”! Mañana venite a la librería que quiero mostrarte algo.

- ¿Eso era todo? ¿Un simple “Me gusta”? - pensó para sus adentros “Perfecto”, recordando lo que le había dicho Maite.

Durante el resto del día, “Perfecto” no pudo dejar de pensar neuróticamente en X, pensando cada uno de los posibles futuros escenarios, que decirle. Esa noche no pudo conciliar el sueño hasta que puso la canción que mencionó Maite y se quedó dormido.

(Sueño de “Perfecto”)

X estaba frente al él, solos al lado de “*La Tumba de los Candados*”. “Perfecto” le besaba desde las orejas hasta el cuello con suavidad mientras la desvestía. “Perfecto” la tomaba y la sentaba en la tumba. X le besaba desde las orejas hasta el cuello con suavidad mientras lo desvestía y comenzaban besarse con adicción y pertenencia.

“Perfecto” se despertó excitado y ansioso. Eran ya las 9am. Su turno como conserje en “Kiss Me” comenzaba a la 1pm por lo que decidió bañarse, vestirse con sus mejores ropas y dirigirse a la librería. Al llegar, encontró a X frente a una de las bibliotecas, acomodando unos libros. Al verlo, X sonrió.

- Soñé con vos – le dijo “Perfecto”, quedándose sin aire por los nervios.

X lo miró fijamente, entrecerró sus ojos negros, calmos y sospechosos y le dijo:

- ¿Hay cámaras de seguridad en “*La Tumba de los Candados*”?

10 años después, “Y”, una de los conserjes de “Kiss Me” se encontraba chequeando el historial de los registros de entrada del hotel, divirtiéndose e imaginándose como habían sido cada uno de esos encuentros. Se detuvo en uno que le llamó la atención porque tenía las **Observaciones del conserje** en primera persona:

Fecha y Hora: 13 de Septiembre de 2023 / 10:37pm

Iniciales: X y “P”

Sexos: F y M

Signos del Zodíaco: Capricornio (o Sagitario) y Acuario (o Capricornio)

Observaciones del conserje: X me recuperó. Creo que acabó. **Maldición.**

Alicia y los paraísos perdidos

- No puedo creer que no hayas sido vos - resonó el pensamiento intrusivo en la cabeza de Rosario. No era la primera vez. Siempre que volvía ese pensamiento la reconfortaba porque se sentía cómoda empezando de cero.

- Concentrate, Rosario, concentrate – dijo para sus adentros antes de comenzar a hablarle a la cámara, ante la atenta mirada de sus dos entrevistados:

- ¡Hola, hola! Bienvenidas a mi canal de YouTube. No olviden suscribirse y activar la campanita de notificaciones.

Su novia madrileña Lucia le dijo - ¡Te amo! - antes de subirse al tren que la llevaría de Madrid a Barcelona. La presencia de Lucia en la estación de trenes para despedirla fué muy importante pero no suficiente porque apenas comenzó a marchar el tren, Rosario estalló en llanto recordando a Mario Santa Clara. Sentada a su lado, una señora mayor con anteojos culo de botella se tocaba los dedos arrugados, mirándolos atentamente. Para Rosario tener sexo con un chico era suficiente para etiquetarlo de novio, tanto si apenas lo conocía, si el chico en

cuestión era la pareja de otra chica o un cliente. Rosario había tenido 127 novios y Mario Santa Clara había sido el segundo.

Rosario conoció a Mario Santa Clara 20 años atrás durante el Oktoberfest 2005, en Villa General Belgrano, un pueblo de la provincia de Córdoba en Argentina fundado por un grupo de inmigrantes alemanes. Rosario era de Rosario, provincia de Santa Fé. Rosario era católica pero no rezaba el Rosario. La familia de Rosario era progresista y peronista, admiraban profundamente las figuras de Ernesto “Che” Guevara (a Rosario la conmovía la carta de despedida a sus hijos) y solo profesaban el catolicismo de manera social y de duelo: Bautismo, Comunión, Casamiento y Extrema Unción (Rosario llegó hasta la Comunión). Ese año 2005, la tía Otilia le ofreció a Rosario trabajar durante el mes de Octubre como camarera en su bar recién inaugurado “Kuss Mich” de Villa General Belgrano. Rosario tenía 21 años, una muy mala relación con sus progenitores y mucho tiempo libre por lo que aceptó el ofrecimiento. Rosario viajó de Rosario a Villa General Belgrano acompañada de sus “conejos”: Conejo Blanco, un conejo blanco, La Novia de Chucky, una cobaya y Cornudo, un perro salchicha de tres patas. Rosario se refería a sus “mascotas” como “conejos” sea cual sea el animal, incluso a Roberta, su tortuga que murió a los 64 años cuando ella tenía 12. El trabajo de camarera resultó sencillo pero

agotador y sobre todo aburrido para alguien como Rosario. Les concurrentes al bar eran mayormente familias cordobesas tradicionales, turistas europeos, grupos de jubilados y snobs buscando alguna experiencia mística.

Rosario era rubia y miope.

Desde muy chica, Rosario amaba ser rubia porque se sentía Alicia, de “Alicia en el País de las Maravillas”. Amaba ese libro y sobre todo su continuación “A través del espejo y lo que Alicia encontró allí”.

No amaba tener que usar anteojos debido a su miopía. Durante su pubertad y adolescencia, y aunque era consciente que se perdía de mucho, procuraba no usar sus anteojos porque pensaba:

- A los chicos lindos no les gustan las chicas con anteojos.

Al bar de la tía Otilia no concurrían chicos lindos por lo que había decidido usar sus anteojos todos los días para trabajar. Hasta que apareció Mario Santa Clara. Mario Santa Clara se sentaba solo en el bar, con un libro y un cuaderno para escribir y siempre pedía lo mismo: una lágrima y dos medias lunas. Mario

Santa Clara le comentó a Rosario que quería ser escritor y su esperanza era en convertirse en el próximo Osvaldo Baigorria. Cada vez que cruzaban miradas se sonreían y Mario Santa Clara siempre dejaba el 10% de propina de la lágrima y las dos medias lunas. El viernes 11 de Octubre, previo al Oktoberfest 2005, Rosario decidió ir a trabajar al bar sin anteojos. La tía Ottilia notó este cambio pero no dijo nada. Ese día Mario Santa Clara, la trató como siempre, se hicieron los comentarios de cortesía de siempre y dejó la propina de siempre. Antes de irse Mario Santa Clara se acercó a Rosario y le dijo:

- Me gusta mucho también como te quedan los anteojos.

Comenzaron a conocerse y a encontrarse a partir de la noche del 12 Octubre. Encuentros que consistían básicamente en hablar de literatura, de cine, de música, tomar mates, fumar “Moby Dick” (una cepa sativa de marihuana), besarse con pertenencia y coger desenfrenadamente como conejos cantando “Loco” de Andrés Calamaro en tercera persona, ante la atónita mirada de Cornudo y la impavidez meditativa de La Novia de Chucky y de Conejo Blanco.

A fin de mes de ese Octubre, la tía Ottilia organizó una fiesta de Halloween en el patio trasero del bar. Por la tarde del día de la fiesta, Rosario decidió disfrazarse de Alicia, de “Alicia en el País de las Maravillas”. Mario Santa Clara, que se encontraba en Córdoba, le dijo a Rosario por MSN que no sabía si disfrazarse de Alex de La Naranja Mecánica, de Frank, el conejo de Donnie Darko o de Jesús de Nazaret (Rosario le había confesado a Mario Santa Clara que Jesús le calentaba y que – cita textual - “le había dedicado unas cuantas”). Mario Santa Clara, viajando de Córdoba a Villa General Belgrano, perdió el control de su Renault 19 llegando a La Garganta, frente al Embalse Los Molinos y cayó al vacío. Murió en el acto. Luego de la muerte Mario Santa Clara, Rosario comenzó a teñirse el pelo a negro de manera permanente. No soportaba ver ni siquiera las raíces de su pelo natural rubio.

El tren dejaba definitivamente Madrid y mientras se secaba las lágrimas googleando el nombre de “Mario Santa Clara”, con la esperanza de volverlo a ver en el video que grabaron juntos con la JVC Super VHS de Mario Santa Clara, Rosario recibió un mensaje de Marianela, en el grupo de WhatsApp “Las amigas de Anna Karina” (la imagen del grupo era una toma Anna Karina fumando en la película “Vive su vida” de Jean-Luc Godard). Rosario, Marianela

y sus otras amigas decidieron llamar así al grupo por un episodio en la historia de la actriz francesa:

Anna Karina se casó con Jean-Luc Godard en 1961. Al momento de casarse, ambos habían rodado 2 películas juntos y en el casamiento ella utilizó un vestido blanco que disimulaba su embarazo. Anna Karina perdió ese embarazo al sexto mes de gestación. La infección de la pérdida la dejó estéril con tan solo 20 años. La relación entre ambos terminó poco tiempo después pero rodaron 5 películas más juntos. La primera de ellas, “Vive su vida”. Y aunque Jean-Luc Godard tuvo otras parejas, murió 61 años después sin tener hijos a la edad de 91 años.

En el mensaje del grupo de WhatsApp, Marianela contaba con alivio que acababa de aterrizar en Córdoba, en el vuelo AR 1550 de Aerolíneas Argentina proveniente de Ezeiza y que su hija Agustina, de 7 años, viajó todo el trayecto sin poner su tablet en “modo avión”. Marianela y Rosario estuvieron distanciadas un tiempo. Marianela había perdido su primer embarazo en el mismo momento en el que Rosario había decidido abortar el suyo. Una noche de vinos en la que las dos intercambiaron creencias fué suficiente para restaurar su amistad. Recuperar a Marianela fué muy importante para Rosario. Fué

Marianela la que la convenció de que se abra un canal de YouTube para recomendar libros en el momento que Rosario decidió dejar de cobrar por sexo.

- No podría pagar por sexo. Pero sí repartiría tarjetitas que digan “Cogeme” – solía decirle Marianela a Rosario.

Arriba del mensaje de Marianela, había tres mensajes de Milagros:

- Al Pacino será padre a los 83 años de su novia 54 años menor

- Todas las novias de Leonardo DiCaprio son menores de 25 años

Y un mensaje de audio de 20 minutos de Milagros alegando sobre la fertilidad masculina para finalizar con un:

- ¿Se dan cuenta? Y nosotras pensando en congelar óvulos.

Para Rosario, la fertilidad masculina era un tema que resolvió desde muy chica.

A los 12 años, mientras su progenitor, su progenitora y su hermana Romina llevaban a la tortuga Roberta al veterinario, encontró unas revistas Playboy de su progenitor en un armario. Le fascinaron las fotos de esas chicas pero lo que más le intrigó fué el logo de la revista, que era un conejo, un conejo como el

que persigue Alicia, en “Alicia en el País de las Maravillas”. El tema la obsesionó. Encontró la respuesta en que los conejos son animales muy fértiles:

Al mes de vida, los conejos alcanzan la madurez sexual y una coneja es capaz de tener 348 crías en 365 días. Aún así, el conejo macho corre con ventaja con respecto a la coneja. Años después, Rosario encontró que Fibonacci, un matemático italiano, elaboró una sucesión de números a partir del ciclo de reproducción de los conejos por el que se deducía que el conejo macho es 3 veces más rápido en la carrera de la fertilidad que la coneja solamente en el primer año. Ya en el colegio secundario, cuando se supo tetona, Rosario ya sabía que es lo que había detrás del interés de los varones; supo explotarlo y relacionarse con quienes a priori “corrían a su misma velocidad”. A estos varones, Rosario los describía como “valientes”. Y Mario Santa Clara fué sin dudas su “valiente” más importante.

- Cómo en “Carretera Perdida” ... la de Lynch – le dijo Mario Santa Clara a Rosario en el bar de la tía Ottilia, cuando ella le comentó que tenía ganas de teñirse de negro de manera permanente. Todavía no habían hablado de cine, ella tenía solo un blog sin entradas pero de alguna manera Mario Santa Clara supo que Rosario era una chica que gustaba del cine de David Lynch. La noche del

Oktoberfest 2005, Rosario le confesó a Mario Santa Clara que su fantasía era coger en un cine. Rosario y Mario Santa Clara cumplieron esa fantasía la noche del 21 de Octubre de 2005, en el Cineclub Municipal Hugo del Carril, durante la proyección aniversario por los 20 años de “Volver al Futuro”. Ambos coincidían en que el guión de esa película no era sobre viajes en el tiempo, sino sobre la redención de un escritor.

Mientras miraba por la ventana del tren, Rosario se puso los auriculares, buscó en Spotify su lista de canciones transicionales “La hora del corchazo”, que incluía “Canción de Alicia en el País”, “Déjà vu”, “Vete al demonio Krabappel”, una de los Rolling Stones y “Sextape”, su canción más colchón, que utiliza no solo para poder dormir sino para masturbarse, muchas veces, recordando a Mario Santa Clara. Rosario sacó de su bolso de mano el libro “El Paraíso Perdido”, que mostraba en su tapa la estatua de una sirena sin brazos, en una costanera oscurecida por la neblina. Los autores de “El Paraíso Perdido”, Maite Riot y David Lynch, la esperaban en Barcelona, para ser entrevistados en el Centro Cultural “Bastón del Moro”. En la solapa de libro se leía una descripción de ambos autores:

Maite Rodriguez (AKA Maite Riot, AKA “La gigoló del conurbano”) es una escritora y ensayista argentina. Nacida en Lanús, provincia de Buenos Aires, desde el año 2016 viaja todos los veranos a Barcelona, entre Junio y Septiembre para dictar su taller de bullying “Convertite en una Rana Toro” en el Centro Cultural “Bastón del Moro”. A los 20 años rechazó posar para la revista Playboy y firmó contrato de exclusividad con Suicide Girls. Es bajista de la banda Las Moscas de Octubre y su madre asegura ser “la tipa” que inspiró al Indio Solari para la canción “Un poco de amor francés”. Maite publicó el ensayo ontológico “La vida es corta, hacete torta” (2018) y la epopeya “El Paraíso Perdido” (2025), escrito a cuatro manos con David Lynch.

- Es Raiot. Se escribe Riot pero es Raiot. Y viajo en el invierno de Argentina porque detesto el frío.

David Lynch es escritor, filósofo y poeta cubano. Nacido en Santa Clara, de madre cubana y padre estadounidense, se mudó a Barcelona un mes después de cumplir los 21 años. Comenzó a dar clases de salsa y su taller de escritura creativa “Vomitando conejitos” en el Centro Cultural “Bastón del Moro” pocos meses después de cumplir los 27 años. Se hizo vegetariano el día que le dijeron “Mira que Hitler era vegetariano” y dejó de escuchar Ghost cuando se

hicieron populares. En 2019, fundó junto a Maite Rodríguez el prostíbulo poético “Lineas de Fuga”. En 2024, publicó su primer libro de poemas: “Es de Capricornio”. Maite y David se conocieron durante la primera edición de “Vomitando conejitos”, dictada en el centro cultural “Bastón del Moro”, que se encuentra en el Barrio Gótico de Barcelona.

- Se escribe David pero es Deivid. Y no. No tengo ninguna relación con el director de cine. Es solo una coincidencia.

La entrada del centro cultural “Bastón del Moro” es un pasillo, largo y angosto que se encuentra casi en penumbras. A la izquierda del pasillo hay un mural del poeta español Antonio Gala montado a una tortuga voladora y a la derecha otro mural que muestra a Rosa Luxemburgo montada a Dumbo, el elefante de Disney. La frase “El amor perfecto es una amistad con momentos eróticos” atraviesa el mural de la izquierda y la frase “Quien no se mueve, no siente las cadenas” atraviesa el mural de la izquierda. El lugar es un edificio de solo dos pisos y un patio trasero extenso, con un césped muy verde, muchas macetas, enredaderas, una pileta y un espejo (de 2 metros de alto y un metro de ancho). En el centro cultural “Bastón del Moro” se dictan clases de filosofía, de poesía y de teatro. En el patio se realizan los talleres de escritura durante el verano, se

organizan ferias y fiestas para recaudar fondos. Es punto de reunión de artistas, poetas y performers desde su inauguración el 13 de Septiembre de 1976, un año después que finalizara la dictadura de Francisco Franco, durante el “destape español”. Según Wikipedia, la mascota actual de “Bastón del Moro” es Herminio II, un gato negro.

Rosario puso en pausa “Sextape”. Dió vuelta el libro “El Paraiso Perdido” para poder leer la contratapa:

“El Paraiso Perdido” es una referencia a la primera comunidad que practicó el prostíbulo poético. Fué durante los primeros años 1970s, dentro de la comunidad hippie “Las Bichas de Louise Michel” en Agua de Oro, una pequeña población de la provincia de Córdoba en Argentina. La comunidad intentaba reproducir un orden horizontal como el de “La Comuna de París” de 1871. El primer prostíbulo poético se instaló en el “Teatro de la Ternura”, centro cultural de Agua de Oro, que se encontraba ubicado en la ruta nacional E 53, en la intersección entre Martín Fierro, 25 de Mayo, Santa Teodora y Avenida General Belgrano. El nombre “Teatro de la Ternura” surgió en contraposición al “Teatro de la Crueldad” del poeta francés Antonin Artaud, quien visitó Agua de Oro en 1937, pocos meses antes de regresar a Francia después de su larga estadía en

México. En el “Teatro de la Ternura” se dictaban clases de filosofía, de poesía y de cuarteto. En la que sería conocida posteriormente como “La Noche del Apagón”, el centro cultural fué asaltado por un escuadrón militar por orden del gobernador de facto a cargo de la provincia de Córdoba, la madrugada del 12 de Septiembre de 1976. La orden de la racia militar era secuestrar a quienes no se resistan, desaparecer a quienes si se resistan, quemar los libros de contenido subversivo y demoler el centro cultural. Esa noche solo 12 miembros de la comunidad pudieron escapar a bordo de una combie Volkswagen. Entre ellos, un hombre y una mujer junto a “Perfecto”, su hijo de 2 años.

*El libro “El Paraíso Perdido” de Maite Riot y David Lynch consta de cuatro capítulos. El primer capítulo describe la figura del **fantasma** como lo consciente que existe, que nació y que convive con otros fantasmas en múltiples paraísos perdidos. El segundo capítulo describe la figura de la **sombra** como lo consciente que existe, que no nació, imperceptibles para fantasmas y para otras sombras, recién llegados y que no tienen hogar a donde volver ni un paraíso perdido que recordar. Las sombras se encuentran dentro de un laberinto en forma de rizoma, con la esperanza de encontrar la salida en el centro. El tercer capítulo describe la polarización entre **vida e inmortalidad**, a través del mito del origen de los volcanes. La inmortalidad, condenada a subir y bajar cerros*

se encontró en la cima con la vida. Desobedeciendo su destino, se enamoró de la vida, la abrazó y abrieron así la tierra de la cima de la montaña para dar nacimiento a un volcán. El cuarto capítulo es el que da nombre al libro.

Pedro Rodríguez

Detesto a los drogadictos que leen a Deleuze y toda esa farfolla del esquizoanálisis. Pero este libro es necesario, está muy bien escrito and so on and so on.

Slavoj Žižek

Las presencias de Maite y David eran intimidantes para Rosario. Pero extrañamente solidarias y comprensivas con ella. Maite y David estaban sentados en un sillón de doble cuerpo, frente a una de las enredaderas, a la derecha de la pileta y entre el sillón y la pileta, el espejo. En la falda de David, estaba Herminio II, el gato negro.

- Estamos aquí en el patio del centro cultural “Bastón del Moro” para entrevistar a dos integrantes del prostíbulo poético “Lineas de Fuga” y autores de este libro que tengo aquí en mis manos ... “El Paraíso Perdido”.

– Hoy no es mi cumpleaños – dijo Maite

– Me gusta mucho también como te quedan los anteojos. – dijo David mientras acariciaba a Herminio II.

Rosario reconoció la frase y lo que estaba pasando. Inclino la cabeza hacia la derecha, en dirección donde se encontraba el espejo y se vio rubia. Se reconoció y sonrió. Se levantó y le pidió permiso a Maite y a David para poder ir a la pileta y nadar un rato. Maite y David asintieron con la cabeza. Rosario se levanto de la silla, se desnudó por completo y comenzó a caminar con seguridad. Ya dentro de la pileta no supo que hacer. Como si no supiera nadar recordó que ya no sabía nadar. Alzó la mirada y lo reconoció. Mario Santa Clara se encontraba frente a ella, con la apariencia física que tenía al momento de morir, sosteniendo en sus brazos a Conejo Blanco.

- ¿A quien te refieres? - dijo la señora de anteojos culo de botella a Rosario mientras el tren frenaba en la estación de trenes de Barcelona. - Es que has dicho “No puedo creer que no hayas sido vos” – agregó sonriente mientras se

paraba para recoger su equipaje. Rosario se sacó los auriculares, los guardó en su bolso de mano y se levantó para buscar su equipaje mientras desde el andén de la estación de trenes de Barcelona, se escuchaba una guitarra y alguien cantando la de los Rolling Stones de su lista. Ya en el andén, Rosario hizo una pausa, sacó un paquete de cigarrillos de su bolso de mano, buscó su encendedor de Marilyn Monroe y no lo encontró. - Que boluda, me lo dejé en casa de Lucía – se dijo. De repente vió caminando por el andén a un chico de remera roja, de rastas y con una guitarra en el hombro.

- Hola, disculpá ¿tenés fuego? - preguntó

- Si, amiga

El chico le pasó su encendedor y Rosario prendió un cigarrillo. Mientras le devolvía el encendedor, se percató que el chico tenía una remera con la imagen del Che Guevara (la clásica tomada por Alberto Korda) con la leyenda «Hasta La Victoria Siempre». Rosario se quedó pensando unos segundos sonriente y dijo:

- Déjà vu

- ¿Cómo? - preguntó el chico de rastas

- Eh ... no .. nada .. ¡gracias!

- De nada, ¡cuídate!

Rosario recordó como le había conmovido de chica la carta que le escribió el Che Guevara a sus hijos antes de dejar Cuba. Tomó su celular, la buscó, la encontró y la leyó:

A mis hijos, queridos Hildita, Aleidita, Camilo, Celia y Ernesto:

Si alguna vez tienen que leer esta carta, será porque yo no esté entre ustedes. Casi no se acordarán de mí y los más chiquitos no recordarán nada. Su padre ha sido un hombre que actúa como piensa y, seguro, ha sido leal a sus convicciones. Crezcan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la Revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada. Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario. Hasta siempre hijitos, espero verlos todavía. Un beso grandote y un gran abrazo de

Papá

Rosario comenzó a caminar el andén de la estación de trenes pensativa. Pensó en Lucía pero también comenzó a recordar sus momentos con Mario Santa Clara. Tal vez y con el tiempo, al envejecer, Mario Santa Clara se develaba como un pelotudo. O tal vez un amigo para toda vida, un “Capitán Fantástico” con el que recorrer el mundo a razón de hablar de literatura, de cine, de música, tomar mates, fumar “Moby Dick” (o cualquier otra cepa sativa de marihuana), besarse con pertenencia y coger desenfrenadamente como conejos cantando “Loco” de Andrés Calamaro en tercera persona, ante la atónita mirada de sus “conejos” en una combi Volkswagen. En ese momento, la locutora de la estación de trenes de Madrid anunciaba la llegada del próximo tren que parte hacia Barcelona.

Los días correrán como conejes

Día 1

“Mañana no siempre es el día después de hoy” escribió Carlitos el linyera en una de mis paredes ese Sábado 28 de Septiembre. De todos mis nombres me quedo con el de “La casa de los reemplazos”, un local de accesorios para odontólogos; local en el que trabajó Rodrigo antes de volverse a Alta Gracia, su ciudad natal. Dentro mío también vivió Pedro “el feo” Rodríguez, profesor de filosofía de la Universidad Nacional de La Matanza. Al momento de mudarse dentro mío, Pedro acababa de dejar los hábitos como sacerdote y necesitaba un lugar donde vivir entre Capital Federal y el Conurbano. Entró a mí orgulloso, con su “Ética” de Spinoza bajo el brazo. Mientras vivió dentro mío, Pedro recibía la visita de Victoria Zambrano, la que se hizo famosa con sus historias en el blog “La Rana Toro”. Después ella se fué a vivir a Capilla del Monte, para poder estar cerca del Cerro Uritorco. A Pedro y a Victoria los llamaban “El Sartre y la Simone del Conurbano”. Al dejar el departamento Pedro, se mudó dentro mío su sobrina, Maite Rodríguez, hija de su hermana Verónica, la que lo apodó “el feo”. A Maite la apodaban “La Gigoló del Conurbano” y era muy conocida por su intervención “Escupamos sobre Hegel”, frente una playa de estacionamiento en el barrio Güemes en Córdoba que exhibe un cartel luminoso

en su entrada con el rostro del filósofo. Pero esta historia no es ni de Rodrigo, ni de Pedro, ni de Victoria, ni de Maite ... sino de Ulises.

Ulises se mudo dentro mío cuando me dividieron en dos mono ambientes, porque el dueño prefería cobrar dos alquileres en lugar de uno. La primera canción que escuchó Ulises al mudarse dentro mío fue “El Hombre Esquizoide del Siglo XXI” de King Crimson y el primer libro que leyó fue “Poética” de Aristóteles. Ulises dejó de fumar dentro mío y se deprimió cuando su padre le dijo: - Si dejas a una embarazada, te suelto la mano. Todo comenzó a cambiar para Ulises el día que se mudó, también dentro mío pero en el otro mono ambiente, Josefina, una enfermera de ojos negros, calmos y sospechosos.

Día 1

Victoria Zambrano acababa de llegar de su viaje por Palestina, preparando su nueva novela: “La Tercera Transformación”. El nombre “La Tercera Transformación” aludía al capítulo “De las tres transformaciones” del libro “Así habló Zaratustra” de Friedrich Nietzsche. Según Nietzsche, “el espíritu” contempla tres transformaciones: del Origen al Camello, del Camello al León y finalmente del León al Niño. En la novela de Zambrano, este Niño nacería el 25 de Diciembre de 2025 en la ciudad palestina de Belén (conocida popularmente

por ser el lugar de nacimiento del más popular de los palestinos: el judío, Jesús de Nazaret ... que es de Capricornio). El niño que iba nacer en Belén sería entonces el hijo de una pareja de exiliados provenientes de la franja de Gaza. En la novela, y a sabiendas de este acontecimiento, muchas y muchos se acercarán a la sala de espera del hospital de Belén para poder conocer a este Niño tan especial. Entre ellas, estaría Victoria Zambrano. Y así, el 25 de Diciembre de 2025 a las 0:00, desde la sala de espera, se escucharía el llanto de un recién nacido. Un enfermero saldría de la sala de parto para dar la noticia a quienes se encontrarían esperando la buena nueva, en la sala de espera. Victoria se pararía y preguntaría:

- ¿Cómo está el Niño?

A lo que el enfermero respondería sonriendo:

- ¿Niño? No. No es niño. - y alzando las cejas concluiría: - Es Niña.

Día 2

(mensaje de texto de Josefina):

- Dejá de cogerte pelotudos, Juana.

El agua hirvió. Ya no estaba apta para hacer unos mates. Juana tomó la taza de Amélie que le regaló Diego y se preparó un café con el agua hervida. Se sentó en la mesa de la cocina y mientras le daba sorbos a la taza, se dispuso a instalar Tinder. Sin pensar demasiado, Juana comenzó a deslizar perfiles de chicos que se encuentren cerca del barrio de Barracas donde ella vive:

- Pelotudo, pelotudo, pelotudo, pelotudo, pelotudo...

(audio de Josefina):

- Escuchame Juana: este Miércoles empieza el taller “Convertite en un Rana Toro” de Victoria Zambrano en la sucursal “Lineas de Fuga” de Flores. Es un intensivo de un mes. Llegate, inscribite.

Ese mismo día, Juana salió de su trabajo en la cadena de cafeterías “Moby Dick” en el microcentro porteño y se dirigió a “Lineas de Fuga”, en el barrio de Flores, para inscribirse y para conocer el lugar. Aunque era una sucursal, “Lineas de Fuga” era una típica librería de barrio, de libros nuevos pero también de usados, con bibliotecas rústicas, dispersas y desparejas pero divididas según su contenido. Juana fué recibida en la puerta de librería por Cornudo, el perro salchicha de 3 patas de Romilda, vecina de la librería. Ya

dentro de la librería, Juana divisó frente a una biblioteca que tenía la leyenda “Esquizoanálisis” a un chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados que se encontraba leyendo un libro. Al percatarse de Juana, la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados, le sonrió.

- Nadie tiene esas tetas ... ni esas gambas – pensó Juana para sus adentros.

Mientras tanto, desde el estante superior de la biblioteca de “Esquizoanálisis”, Herminio III, el gato de la librería - ex gato de Romilda porque cuando Romilda dejó de alimentarlo, Herminio III decidió mudarse a la librería porque ahí si le daban de comer - observaba con atención el intercambio de miradas entre Juana y la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados. Juana se acercó a la que era su zona de confort en las librerías: la biblioteca de “Psicología y Psicoanálisis”. Ya frente a la biblioteca, comenzó a hojear unas copia usadas de “El malestar en la cultura”, de “La interpretación de los sueños” y de “Tu vieja tiene toda la culpa”, al tiempo que se percataba de que la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados se acercaba sigilosamente hacia su zona. En ese momento y sin dejar la biblioteca de “Esquizoanálisis”, Herminio III se movió hacía el otro extremo del estante superior, sin dejar de prestar sigilosa atención a la escena entre Juana y la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados.

- ¿Sabías que “El existencialismo es un humanismo” es una excelente introducción a la filosofía? - preguntó la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados a Juana.

- Si, ya lo sé. Yo también ví “La vida de Adèle”.

Haciendo una pausa, la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados volvió a insistir con otra pregunta para Juana:

- ¿Y sabías que dormimos con la misma cara con la que gozamos?

- No. Pero me hace gracia – respondió Juana sonriente pero desinteresada.

Haciendo una nueva pausa, la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados volvió a insistir con una tercera pregunta para Juana:

- ¿Y sabías que *ahí* esta “todo”? - apuntando a la biblioteca de “Novelas Románticas”, en la que mezclados se encontraban “Microfísica del poder” de Michel Foucault y “Teoría King Kong” de Virginie Despentes.

- ¿“Todo” qué? - preguntó Juana entrecerrando los ojos.

- “Todo.” – respondió la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados.

Día 3

- A mi me gustan solamente los tipos, de eso estoy segura – pensó Juana para sus adentros mientras se encontraba sentada en la ronda de participantes del taller “Convertite en un Rana Toro” de Victoria Zambrano en la sucursal “Lineas de Fuga” de Flores.

- Bueno, anoten chicas – dijo Victoria – como biografía para el taller vamos a usar “Ya cómete la maldita naranja”...

“Ya cómete la maldita naranja” era una novela inédita de la escritora española Corín Tellado, reconocida mundialmente como la autora más vendida en idioma español, con más de 400.000.000 de ejemplares vendidos. La novela inédita de Tellado, “Ya cómete la maldita naranja” consistía en 853 páginas, de las cuales 852 y 1/2 narran las aventuras de Ahidee preguntándose si Juan Antonio “la ama en serio, en serio, posta”.

- ¡Ah! Ahí estas Maite – dijo Victoria.

Juana vió entrar por la puerta a la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados que había conocido en la librería 2 días antes.

Victoria y Maite se abrazaron con la complicidad y alegría de dos que se conocen y se quieren. Maite se sentó en la silla libre que se encontraba frente a Juana.

- Perdón a todas por la demora: son días muy intensos – dijo Maite esbozando una sonrisa

mientras miraba fijamente a Juana que se encontraba frente a ella.

Día 5

Juana se levantó temprano por la mañana ese Sábado. Intercambió turnos con Matías, un compañero de la cafetería “Moby Dick” para tener todo ese fin de semana para poder sentarse tranquila y escribir. Estaba entusiasmada después de la primera clase del taller. Se sentía desafiada por el comentario que le había hecho Maite, la chica morocha, de campera de jean y pantalones blancos ajustados:

- Ah, vos sos de las que disfrutan con la espera.

Juana googleó a Maite. Supo que Maite se hacía llamar Maite Riot, que la llamaban “La Gigoló del Conurbano”, que había escrito “La vida es corta, hacete torta”, muy popular entre las amigas de Juana y que era sobrina de Pedro “el feo” Rodríguez, profesor de filosofía de la Universidad Nacional de La Matanza. Juana conocía a “el feo” por sus célebres conferencias “El Eterno Retorno de la Diferencia y la Repetición en el cuento Teoría King Kong”, “Devenir deleuziano en las canciones de Arjona con matices” y por su show de stand-up, “Kant es un pelotudo”.

Día 8

La cafetería de especialidad “Moby Dick” nació como una alternativa popular a la multinacional “Starbucks”, quienes tomaron el nombre de la empresa del personaje Starbuck, el primer oficial de la nave Pequod de la novela “Moby Dick”, de Herman Melville. Las especialidades de la cafetería eran el “Carpunchino” (un capuchino con un carpincho dibujado, utilizando la técnica de “latte art”) y “La Chipa Loca”, preparadas por Graciela, una astróloga, pitonisa y sexóloga paraguaya muy popular en Lanús que era conocida por preparar las mejores chipa del conurbano. En “Moby Dick”, trabajaba Juana. Y también Matías, su amigo gay que “testeara” si los clientes que le gustaban a Juana y que solían ir solos a la cafetería eran gays o no para que Juana sepa si

podía tener alguna chance escribiéndoles mensajes en los vasos descartables que la cafetería le ofrecía a sus clientes. Trabajando ese día con Matías, Juana recibió un mensaje de texto de Maite:

(mensaje de texto de Maite)

- Hola Juana! El Viernes que viene está el festival MEH en “El Club de los 27” de Talar ¿Vamos??

MEH era el acrónimo para *Mayeutica Ecléctica Hedonista*, un festival indie organizado por la municipalidad de Talar:

FESTIVAL MAYEUTICA ECLÉCTICA HEDONISTA

PORTEÑOS PSICOANALIZADOS

PRESENTAN

“PROBLEMAS PALERMITANOS”

LAS VACAS

(INDIE FEMINISTA Y VEGANO QUE NO SE SABE SI SON PRO SEXO)

PRESENTAN

“EXPLOTAME Y SACAME LA LECHE”

DESDE LANÚS

HONGOVIDEO

PRESENTAN

“CAMINAR ESCRIBIENDO”

Y POR PRIMERA VEZ EN TALAR

CHICAS CATÓLICAS

(TRIBUTO A FRANK ZAPPA)

CON TU ENTRADA TE REGALAMOS UNA BERENJENA RELLENA DE UNA EMPANADA VACÍA DENTRO DE UN FRASCO
DE MERMELADA

AUSPICIA: DESODORANTE “EL HACHA” - CON AROMA A MUSK. ELON MUSK.”

Juana se detuvo unos segundos, sonrió emocionada y le dijo a Matías:

- Esto escaló rápido.

- ¿Qué pasó?

– Es Maite, la que te conté del taller intensivo. Me esta invitando al MEH

– Ja, no pierdes un segundo ¿y vas a ir?

– Sabés como soy yo: solo si tengo una señal muy clara.

Juana detuvo la conversación para atender a una chica que se encontraba esperando que la atiendan:

– Hola, bienvenida a “Moby Dick”

– Cómo andas. Me das un carpuchino y un scone de queso

– Un café con leche y una chipa – dijo Juana para sus adentros – ¿Tu nombre? –

preguntó Juana tomando el marcador para escribir el nombre en el vaso descartable.

– Maite

Matías que escuchó el intercambio se acercó a Juana y le susurró al oído:

- Tus viejos te van a matar.

Casi de inmediato, Juana recibió un mensaje de Josefina:

(mensaje de texto de Josefina)

- Al festival voy con Ulises :)

Día 13

Durante el festival, Juana comenzó a preguntarse que si para coger con otra chica tenía que hacer lo que hacen en “La vida de Adèle”. Besarse con Maite no le había costado nada, la calentó lo suficiente. Mientras Chicas Católicas tocaban “Dirty Love”, un chico que aparentemente conocía a Maite se les acercó y les ofreció un fernet que estaba tomando. Juana y Maite rechazaron el ofrecimiento. Antes de alejarse, el chico dijo a Maite:

- Para mí, Frank Zappa es de Capricornio.

A lo que Maite respondió con un:

- Sos un pelotudo, Darío.

- Ahí están Josefina y Ulises – dijo Juana

Día 13

Ulises y Josefina llegaron donde se encontraban Juana y Maite. Ulises no reconoció a Juana *pero* si reconoció a Maite, la chica con la que tuvo sexo por primera vez. Josefina reconoció a su amiga Juana y también reconoció a Maite, con quien tuvo su primera relación sexual (con una chica). Juana no reconoció a

Ulises *pero* si reconoció a su amiga Josefina. Maite reconoció a *ambos*, a Ulises y a Josefina y se alegró mucho de verlos juntos.

Día 8

Tanto Ulises como Josefina, aunque seguros de sí, padecían el “síndrome del impostor”. Josefina le confesó a Ulises que ella se iba a llamar José pero que nació sin pene. Carlos, su padre, se alegró y con su mujer Carolina decidieron bautizarla bajo el nombre de Josefina. Josefina era el nombre de una ballena; de un dibujito animado japonés que Carlos miraba de chico. La ballena Josefina hablaba, tenía la capacidad de cambiar de tamaño y de volar. Josefina también era el nombre de la primera mujer de Napoleón Bonaparte, la mujer más importante en la vida del popular emperador francés. Josefina se consideraba una “cornuda de autor” (porque era una “cornuda” y porque le gustaba mucho el “cine de autor”). Su película de cabecera era “Antes del Amanecer”, tanto así que nombró a su tercer gato “Che”, como el gato de Celine protagonista de la película y leyó “Mientras paseaba una tarde” de W.H. Auden, poema que cita Jesse en la película durante *la mañana después*, en un video ASMR que subió a YouTube. La última relación de Josefina había sido con Benja Mérito, un cliente de Benavidez, ciudad del Norte del Conurbano conocida por ser el lugar donde habitan los Benegas Lynch, familia materna de Ernesto Guevara Lynch,

padre de Ernesto “Che” Guevara (entre Tortuguitas, Nordelta y San Andrés, este último, lugar donde pasó sus últimos días Diego Maradona). Ulises era de Lanús, en el sur del Conurbano (entre Valentín Alsina, Nueva Pompeya y Villa Fiorito. Esta última, conocida por ser el lugar de nacimiento y crianza de Diego Maradona). Josefina para el horóscopo Chino era Conejo mientras que para Ulises era un Gallo. Ese día, se encontraron en el mono ambiente de Josefina para pasar el día juntos.

Josefina se sentó al lado Ulises, en el sommier que se encontraba en el suelo de su mono ambiente. Josefina le pasó un vaso con cerveza a Ulises mientras este le daba play a un video de YouTube. Ambos, Josefina y Ulises, dudaban si estaban enamorados, si estaban perdidos, o si por el contrario, estaban perdidos y enamorados. Josefina apoyó la cabeza en el hombro de Ulises mientras él le explicaba que la banda TOOL había utilizado la sucesión de Fibonacci, “1,1,2,3,5,8,13,13,8,5,3,2,1,1”, para dibujar una espiral en su canción “Lateralus”. Espiral que se encontraba en plantas y flores, en frutas y vegetales, en el crecimiento de animales e insectos, en la formación de tormentas y hasta en la forma de las galaxias. A Ulises le interesaban estas coincidencias. A Josefina también le interesaban estas coincidencias pero ella quería besarse mucho y coger.

- Ya comete la maldita naranja – pensó para sus adentros Josefina.

Mientras miraban el video en YouTube y Ulises le explicaba que la sucesión surgió a partir de como se aparean los conejos, Josefina tomó su celular y escribió un mensaje a Juana:

(mensaje de texto a Juana)

- Al festival voy con Ulises :)

Dejó el celular en un costado, miró a Ulises y lo llamó por su nombre. Él la miró. Josefina esperó unos segundos y le dijo:

- Mirame.

Día 5

Ulises miró el Reloj de los Ingleses en Retiro. Eran casi las 12 del mediodía. Pensó en Josefina. Mientras, Josefina miraba por la ventana del tren, la estación San Andrés. Probablemente la última vez que haga el recorrido Benavidez-Retiro. Pensó en Ulises. Ulises la había buscado en Instagram pero no la había encontrado. Solamente sabía su nombre de pila.

(mensaje de texto de la librería “Kafka”)

- Hola Ulises. Encontramos el “Hombre Ilustrado” en inglés. Podés pasarlo a buscar.

- Por fin. Una excusa para moverme – pensó Ulises. La alegría le duró solo unos segundos y volvió a pensar en Josefina. Mientras, Josefina se reía de la última foto que sacó en Benavidez. Marta Mérito, la madre de Benja Mérito, se ex, había presentado una queja oficial para que se prohíba el lenguaje inclusivo en Benavidez. La cacofonía del cartel “Bienvenidos a Benavidez” le resultaba insoportable. Josefina se alegró de tener el registro de ese cartel, antes de que la municipalidad de Benavidez obedezca a Marta. La relación con Benja Mérito había terminado el día que fueron al mono ambiente donde vivía ella. Josefina le presentó a Che, su gato y Benja le respondió:

- No me gustan los gatos.

- “Ni mi gistin lis guitis” ... pelotudo – pensó para sus adentros Josefina segundos después de decidir que no iba a continuar su relación con Benja Mérito. Sonrió unos segundos. Pero la alegría duró unos segundos porque

volvió a pensar en Ulises. Mientras, Ulises necesitaba primero cruzar hacia la estación de trenes de Retiro frente al reloj de los Ingleses, cargar la tarjeta SUBE, bajar las escaleras y tomar ahí mismo el subte línea C hasta Diagonal Norte, cruzar la 9 de Julio y pasar a buscar el libro en la librería “Kafka”. Estaba comprando el “Hombre Ilustrado” solamente porque incluía el cuento “La última noche del mundo”, cómo la canción y el disco de la Austin TV.

- Soy el único en este país que conoce Austin TV ¿Y quién me manda a comprar un libro solamente por un cuento? ¿Y que tiene que ver todo esto con Josefina?

Día 3

Josefina recibió un mensaje de audio de Sofía, su amiga DJ y santiagueña. Sofía había comenzado a ir a una fonaudióloga para poder recuperar su acento santiagueño, que había perdido por tantos años de vivir en Capital Federal:

(Audio de Sofía)

- Ya puedo decir “feshocashil” y “peshito”

- Te quiero amiga – le respondió con un mensaje de texto.

Josefina comenzó a caminar por el mono ambiente en el que había vivido Ulises. Estaba recién pintando, totalmente en blanco, en silencio. El olor a la pintura y el eco la pusieron melancólica. Se acercó a la pared que el dueño había levantado para que la casa sean dos mono ambientes. Detrás de esa pared, había vivido ella.

- Se vé que no pintaron bien – pensó para sus adentros.

Difuminada, se alcanzaba a leer una leyenda que alguien había escrito y que decía: *“Mañana no siempre es el día después de hoy”*.

Día 2

(audio de Josefina)

- Hola amiga. Las rana toro son de África. Las hembras son mucho más grandes que los machos. Para no quedar preñada de cualquier *pelotudo*, antes de aparearse, la hembra golpea a los machos muy fuerte y a los que se la bancan, se los garcha.

- ¿Y eso que fué? - preguntó Ulises que se encontraba recostado en la cama del hospital Pirovano donde trabajaba Josefina.

- Nada, es mi amiga Juana que se garchó a uno y él la ghosteó.

Josefina se volvió a descalzar, se acercó a la ventana, que se encontraba abierta.

Pasaron 2 minutos de silencio. Ya no había más silencios incómodos entre ellos.

Josefina suspiró y dijo a Ulises:

- Voy a ... - mientras le mostraba el porro que había estado fumando el día anterior y su encendedor de Marilyn Monroe.

- Dale, obvio – respondió Ulises.

Josefina encendió el porro, le dió una pitada, cerró los ojos, esperó unos 15 segundos y espiró el humo por la ventana, sin abrir los ojos en ningún momento. Se hizo una nueva pausa de otros segundos y Ulises preguntó:

- ¿Y que estaría siendo un pelotudo?

Josefina sonrió, abrió los ojos y miró fijo a Ulises:

- Un pelotudo es un tipo que me gusta pero que no quiere lo mismo que yo.

Día 1

Un alboroto en el hospital Pirovano ese Domingo a la madrugada. La mayoría de las puertas de las habitaciones se abren para escuchar de que se trata. Un hombre es sacado por la seguridad del hospital. Por la reacción del personal médico y de maestranza no es nada grave. Un hombre y una mujer de seguridad del piso se lo llevan hacía la puerta del hospital.

- ¿Qué fue todo eso? - preguntó Josefina a una enfermera que pasaba por el lugar.

- No es nada. Un tipo se puso a recorrer las habitaciones, leyéndole el horóscopo a los pacientes.

Josefina volvió a su habitación, a la habitación que compartían con Ulises, que se encontraba todavía inconsciente. Miró el monitor de signos vitales. Estaba por fin normalizado.

- Parezco una enfermera con esto – pensó mientras se miraba el uniforme.

Eran las 5am. Salvo el episodio del hombre que le leía el horoscopo a los pacientes, el hospital estaba tranquilo. Josefina cerro la puerta, se acercó a la

ventana y la abrió. Estaba amaneciendo. Del bolsillo del uniforme sacó un porro y su encendedor de Marilyn Monroe. Encendió el porro, le dió una pitada, cerró los ojos, esperó unos segundos y espiró el humo por la ventana, sin abrir los ojos en ningún momento. Se hizo una pausa, abrió los ojos y se percató que Ulises estaba despierto, la miraba con atención y confusión. Josefina sonrió y le dijo:

- Ey, ¡Bienvenido! Mirá que el día más feliz de tu vida todavía no pasó.

Día 1

Ya no voy a ser más dos mono ambientes. Escuché que el dueño va a tirar la pared. Esa pared, en la que acaba de escribirme Carlitos. Lo escuché recién.

Dijo en voz alta, para que se escuche en sus adentros:

- *“Mentir en nombre del amor no es malo, porque tal vez eso retrase la tecnología de alguna forma. Que el Sol este contigo, ...”*.

Inmediatamente, se desplomó en el piso. Carlitos se sintió bien pero estaba cansado. Y antes de poder decir el nombre que quiso decir, comenzó a cerrar los ojos para esta vez, por fin, descansar.

Moby Dick o tenemos que hablar del tamaño de las ballenas

PARTE 1

- No se porqué acepté la propuesta de Josefina para hacer un trío con ella y con Juana – pensó nervioso y preocupado Ulises, desde dentro del baño del departamento de Juana en el barrio porteño de Barracas. Afuera del baño, en el sommier de la habitación, lo esperaban Josefina y Juana.

- ¿Hace cuanto tiempo que estoy en el baño?

De repente, Ulises comenzó a escuchar música que provenía del living y reconoció la canción “Todas las cosas que ella dijo” de t.A.T.u. y se puso más nervioso.

- ¿Habrán empezado sin mí?

Ulises y Josefina cumplían ese día el primer año en el que hicieron todo lo sexo-afectivo por primera vez en el sommier de Josefina, mirando el video de YouTube “TOOL LATERALUS - The Ultimate Review – Subtitulado”. La idea era pasar la tardecita y la noche juntos, mirando “Volver al Futuro II” y “Volver al Futuro III”. En un principio, quisieron pasar el aniversario en el hotel alojamiento “Kiss Me” de Talar de Pacheco pero Maite (amiga de ambos) les prohibió hacerlo. Le dió precisas instrucciones a los conserjes del hotel (amigos de Maite) que no dejen entrar juntos a Ulises y a Josefina a “Kiss Me” bajo ninguna circunstancia. “Perfecto”, el mejor amigo de Maite y conserje en “Kiss Me” se iba a encargar que esto nunca ocurra. Juana (amiga de Josefina)

les ofreció su departamento en el barrio de Barracas para que puedan pasar la noche juntos.

Ulises empezó ese día muy nervioso. Al despertarse recibió un mensaje de texto amenazante de parte de Josefina:

(mensaje de texto de Jo **(1)**)

- Esta noche te doy vuelta como a una media (emoticon del beso con corazoncito)

Josefina solía ser mucho más picante con sus amenazas pero la inminencia del acontecimiento de volver a verla no ayudaba a la psiquis del pobre Ulises.

(1) Ulises agendó a Josefina como Jo, que visualmente es casi un Yo.

Por suerte tenía en la heladera 2 “Chipa Loca”, unas chipas cocinadas a base de la flor de una planta de la sativa “Moby Dick”, preparadas por Graciela, una astróloga, pitonisa y sexóloga paraguaya muy popular en Lanús y que era conocida por preparar las mejores chipa del conurbano. “Las Chipa Loca” eran recetadas por Graciela como tratamiento para la ansiedad, la depresión, la ausencia de valentía y de deseo sexual, con la contraindicación de que el consumo imprudente derivaba en “lapsus esquizoides”**(2)**. Ulises comió las 2 chipa 2 horas antes de salir de su casa. Había calculado que era tiempo suficiente para que aparezca Moby Dick. Pero no. Ulises y Josefina llegaron a la casa de Juana en el barrio de Barracas a las 19:30 de ese Martes y Moby Dick no aparecía todavía.

Al llegar Ulises y Josefina, Juana se encontraba en la mesa de la cocina, tomando un café con su taza de “Amelie” de la famosa película francesa y leyendo el libro “Spinoza y la indefensión aprendida en los elefantes: el caso de Dumbo” de la filósofa rumana Nicoleta Ionita. En el televisor de la cocina, un video de YouTube de Martín Cirio pausado. Juana saludó efusivamente a Josefina y más efusivamente a Ulises. Josefina se dió cuenta de esto y le dijo a Ulises que vaya a la habitación de Juana, que vaya preparando la notebook para ver “Volver al Futuro II” y “Volver al Futuro III”. Ulises también se dió cuenta de la efusividad del saludo de Juana. No le dió importancia aunque un poco lo preocupó. Ulises entró a la habitación de Juana, dejando a ambas hablando en la cocina. Mientras Ulises, sentado en el sommier de Juana, chequeaba que los subtítulos que había descargado de SubDIVX para las dos “Volver al Futuro” estuvieran bien sincronizados, escuchaba atento pero sin entender a Josefina y a Juana cuchicheando desde la cocina. Un minuto después, Josefina abrió la puerta de la habitación y le dijo a Ulises con decisión pero susurrando:

- Che Uli, Juana se quiere subir.

Ulises dudó entrecerrando los ojos y preguntó a Josefina:

- ¿Subirse a qué?

Josefina lo miró con un gesto de decepción, entrecerrando los ojos.

Inmediatamente apuntó con la palma de su mano derecha en dirección al sommier y con gesto de “obvio” le dijo:

- ¡A la ballena, Ulises!

“Josefina” era el nombre en femenino de José, el padre abandonado de Jesús de Nazareth. Pero el nombre “Josefina” de Josefina se debía a un dibujo animado japonés que su padre Carlitos miraba de chico. “La ballena Josefina” hablaba, tenía la capacidad de cambiar de tamaño y de volar. Cuando Josefina tenía 7 años, su padre Carlitos le hacía ver ese dibujo animado. La ballena era la amiga imaginaria de Santi, el niño protagonista del dibujo animado. Josefina vivía dentro de un vaso, en la mesita de luz de Santi. Santi se subía arriba de la ballena cuando esta abandonaba el vaso y aumentaba de tamaño para poder salir por la ventana y volar por la ciudad. A partir de esto, la niña Josefina comenzó a:

- 1) jugar a la ballena arriba de su cama.
- 2) simplemente nombrar a todas las camas como “ballenas”.

Al principio se sentía bien, pensando que en esa cama cabía solo una persona: ella. Con los años, pubertad, adolescencia y temprana adultez, este convencimiento fue variando. Una persona arriba de la ballena le parecía bien. Dos era suficiente, aunque a veces molesto. Tres le parecía demasiado. Más de tres (casi) imposible. Esta forma de pensar la acompañó incluso hasta sus 20 años, en el año 2017, cuando vió por primera vez la película Titanic, en una proyección por el 20 aniversario de su estreno y concluyó:

- Para mí los dos cabían en la puerta. Pero ella sabía que él la iba a reemplazar cuando ella cumpla 25 años, se adelantó y lo dejó fuera de su ballena.

Ulises nunca había hecho un trío. Le parecía buena idea porque Juana también lo calentaba pero dudó porque no sabía si iba a poder con las dos.

Finalmente le dijo a Josefina que traiga las “pastillas del consentimiento”. Josefina volvió a la cocina donde estaba Juana sentada en la mesa, esperando una respuesta mientras miraba el video de YouTube de Martín Cirio. Josefina buscó en su bolso un pastillero, sacó 2 pastillas (una azul y otra roja) y le pidió a Juana un vaso de agua. Josefina volvió a la habitación donde estaba Ulises. Le dió el vaso de agua. Josefina retrocedió un paso y le dió a elegir entre la pastilla azul que tenía en su mano izquierda (visualmente para Ulises la derecha) y la pastilla roja que tenía en su mano derecha (visualmente para Ulises la izquierda). Ulises tomó la pastilla que estaba a su izquierda y la puso en su lengua. Miró el vaso de agua (no había ninguna ballena adentro) y tomó la mitad del agua dejando el vaso medio vacío (o medio lleno). Josefina le sonrió y le dijo:

- Tomate también “la pastilla azul” que esto va para largo.